

# EL OCCIDENTE,

DIARIO POLÍTICO.

EDICION DE LA MAÑANA

Sábado 22 de setiembre de 1855.

AÑO I.—NUMERO 218

MADRID 22 DE SETIEMBRE.

El suceso relativo a la persona del director y editor del *Leon Español*, del que ayer dió la prensa cuenta al público, y de cuyos pormenores y apreciación no trataremos hasta hallarnos completamente informados de las circunstancias que le han acompañado, nos recuerdan el estado anómalo en que por culpa del gobierno se encuentra la actual legislación de imprenta.

Subido al poder el ministerio Espartero por consecuencia de la revolución de julio, uno de sus primeros y mas urgentes deberes era atender a consolidar y garantizar el libre ejercicio de la facultad constitucional de escribir e imprimir. Inneceario era que derogase los reales decretos vigentes antes de la revolución, y que esta por sí misma habia dejado sin fuerza ni vigor. La cuestión consistía en saber si el gobierno debería respetar la libertad ilimitada de la prensa, o si desde el mismo día que siguió a la revolución vencedora, habia ya de poner trabas al pensamiento impreso.

En favor de la libertad ilimitada abogaban consideraciones importantes, y muy especialmente la de haber sido convocadas Cortes extraordinarias con cargo de hacer una nueva Constitución. Despues de haberse declarado que nos hallábamos en un periodo constituyente, era lógico que se tolerase sin ningunas restricciones la manifestación de toda clase de ideas políticas. Por otra parte, la misma natural expansión y tolerancia que el movimiento revolucionario habia producido en este particular, era una garantía para la prensa de que el jurado no le opondría obstáculo para que escribiera y circulara cuanto quisiese. Así sucedió en efecto. Desde julio del año anterior hasta la reunión de las Cortes dejó de publicarse cosa alguna por consecuencia de las restricciones de la ley de imprenta? ¿Es posible que se hubiera escrito con mayor publicidad, ni con mas desembarazo respecto de todo, en el caso de haberse concedido al periodismo una libertad sin límites? ¿Hubo alguna condenación del jurado contra alguno de los escritos de todas especies que por entonces pulularon?

El gobierno, sin embargo de estas consideraciones, optó por el sistema de no dejar a la prensa abandonada a sí misma ni por un momento, y de organizar desde luego su ejercicio. Aun despues de decidido por esta conducta, no debió el gobierno obrar como lo hizo. En vez de contentarse con declarar vigente la ley de 1837, hubiera procedido con mas acierto corrigiendo de paso los grandes defectos e imperfecciones, que hacian ya inaplicable aquella disposición legislativa. Así como al restablecer la ley electoral antigua, el ministerio Espartero la modificó de modo que pudiera servir para el tiempo presente, del mismo modo debió proceder respecto de la de imprenta.

No lo hizo, y quedó por su impericia vigente una legislación por demas defectuosa y confusa, y que de ninguna manera corresponde a las costumbres, a la jurisprudencia, y a los conocimientos adquiridos ya sobre este ramo importante del derecho constitucional.

Los inconvenientes se tocaron desde el primer momento. Unos tribunales entendían de un modo la ley, y otros la aplicaban del modo contrario. Aun dentro de una misma población como sucedia en Madrid, no habia conformidad en los procedimientos seguidos por los juzgados

de primera instancia. En unos se sustanciaban por los trámites ordinarios establecidos para los delitos comunes las instancias entabladas contra los periódicos por acusaciones de calumnia o injuria; otros hacían que estas acusaciones fueran presentadas ante el jurado. Unos han permitido que los editores responsables sigan firmando despues de encarcelados; otros les han negado ese permiso desde el primer momento de su prisión.

Estas desigualdades en casos idénticos, y esta confusión, producidas por lo imperfecto de la ley, reclamaban un pronto remedio; pero el gobierno ni trató de proporcionarlo por sí aclarando los puntos dudosos, supliendo las faltas, y fijando la jurisprudencia, ni lo buscó tampoco en las Cortes por medio de la presentación de un proyecto de ley sobre la materia. Lo único que se acordó, a pesar de ese liberalismo, de que tanto alarde hace, fué de que una ley de 1820, otra de 1822, y otra de 1837, eran mas restrictivas para la imprenta que la ya resblecida, y este recuerdo le movió a publicar una real orden absurda declarando que estaban tambien en vigor esas tres leyes, con lo cual la confusión ha llegado a un punto indecible.

El proyecto de ley sobre imprenta es uno de los muchísimos que el gobierno tiene obligación de llevar a las Cortes para 1.º de octubre. Puesto que solo faltan ocho días, esperaremos hasta entonces.

Pero el gobierno debería tambien esperar por su parte, y teniendo presente que solo hay una legislación provisional, que debe ser reemplazada pronto por otra definitiva, y no olvidando que las Cortes actuales han mostrado ya intenciones de ser muy liberales en asuntos de imprenta, no haría nada demas el ministerio ejercitando la mayor tolerancia posible en la aplicación de la ley. Lejos de esto, parece que los rigores contra el periodismo van cada día a mas, segun prueba el suceso a que al empezar este artículo hemos aludido, y del que hoy no nos hemos propuesto tratar.

Anteanoche despues de las prisiones verificadas en Madrid se trasladaron al real sitio de la jornada los ministros de Gracia y Justicia y de Fomento y con el de Estado y el de Marina celebraron consejo, permaneciendo en Palacio hasta las tres de la mañana.

Poco despues se mandó llamar al alcalde del Escorial y al comisario de policía y a las cinco de la madrugada se constituyeron en la casa del secretario de la estampilla y de la etiqueta de S. M. y sellaron sus papeles, dejándolo preso en su casa.

El Sr. Perales prometió permanecer allí bajo su palabra de honor; pero sin embargo de esto se pusieron, segun noticias, dos guardias cívicos de centinela a la puerta.

El secretario de la estampilla acudió inmediatamente al señor duque de Bailén, mayor-domo mayor de la Reina en queja de lo que se habia practicado sin ser por su natural intervención como inmediato jefe.

El señor Perales, antes de presentar los papeles, manifestó que perteneciendo a los asuntos del despacho particular con S. M. creia no deber entregarlos; mas repetida terminantemente la intimación de que los entregase, tuvo que hacerlo.

Esperemos el resultado de las investigaciones y diligencias entabladas para juzgar del proce-

der que se ha observado con un funcionario considerado justamente hasta aquí y cuyos actos no habian dado margen ni a la posibilidad de semejantes hechos.

Así han pasado los últimos sucesos en San Lorenzo, y sin duda refiriéndose a ellos, dice anoche un periódico progresista:

ULTIMA HORA.—Se nos ha asegurado que a consecuencia de las primeras diligencias practicadas en la averiguación de los autores de las proclamas, a que nos referimos en otro lugar, han sido presos algunos altos empleados de Palacio, cuyos antecedentes políticos no son ciertamente democráticos.

Leemos en el *Leon español*:

«El encarcelamiento y la causa que ha empezado a formarse al Sr. Gutierrez de la Vega, director del *Leon español*, no ha sido por injuria y calumnia, como ha supuesto algun periódico, sino por desacato grave al Gobierno. Importa muchísimo esta rectificación para no agravar tan gratuitamente la suerte del señor Gutierrez de la Vega.

El Sr. Pidal y su familia han salido para el extranjero a bordo del vapor *Everilda*, que se hallaba en el puerto de Gijón.

El general Zabala, cuya salida del Escorial nos comunicó nuestro corresponsal del Real sitio en su última carta, se queda ya en Madrid, permaneciendo el señor ministro de Marina en San Lorenzo hasta la vuelta de SS. MM. a Madrid.

La *Gaceta* confirma las importantes noticias de Crimea que anticipamos ayer. Véase en qué términos:

«Despacho telegráfico particular de la *Gaceta de Madrid*.—Paris jueves 20 de setiembre.—El *Monteur* publica partes de Crimea que alcanzan al 17 de actual, y de los cuales resulta que los rusos no han querido o podido destruir los grandes diques (*docks*) y cuarteles de los fuertes Nicolás y Cuarentena. —Nuevos pormenores acerca del material venido a poder de los aliados, demuestran cada vez mas que la pérdida del enemigo ha sido inmensa.

Despacho oficial.—Paris jueves 20, a las doce y treinta y cinco minutos de la mañana.—Los rusos en su ciega disposición a destruirlo todo han respetado, sin embargo, los magníficos diques (*docks*) y cuarteles de los fuertes Nicolás y Cuarentena. El resultado del primer reconocimiento hecho por los anglo-franceses en el campo conquistado al enemigo, ha puesto en sus manos 4,000 bocas de fuego, 50,000 balas de cañón, pocos proyectiles huecos, mucha metralla, mucha pólvora, 500 anclas, no todas en buen estado, 25,000 quilogramos de cobre, 2 máquinas de vapor de fuerza de 30 caballos, y muchos mástiles propios para blindajes.—Es muy posible que los rusos hayan tenido generales y oficiales superiores heridos.

El *Times* de ayer, con referencia a despachos de Viena del 18, dice que el 17 recibió el embajador del Czar noticia de la retirada de los rusos hacia Perekop.

Ademas un parte telegráfico del 18, no publicado en Madrid, da las noticias siguientes, que no carecen de importancia.

Paris, lunes 18.—Se están reparando a toda prisa las fortificaciones de Silistria y Routschouk. Se teme un movimiento ofensivo por parte de la Rusia.

La Francia y la Inglaterra aceptan la mediación de la Baviera en sus cuestiones con Grecia. Nápoles se presta a dar las satisfacciones pedidas.

mucho mas en la riqueza del ex-arrendador general que en la de su amante.

No tenia ninguna prueba de que la fortuna de Dionisio no fuese, como en otro tiempo, una fortuna de comedia.

Y sabido es que esa clase de mugeres están siempre por lo positivo.

No fue larga la incertidumbre de Cydalisa.

El muchacho que habia introducido a Dionisio entró corriendo y asustado.

—Señora, esclamó al entrar, es el señor Bouvard, viene detrás de mí, viene pisándome los talones.

XX.

Un desenlace de Vaudeville.

Habíamos olvidado mencionar en el anterior capítulo un hecho de bastante importancia para lo que va a seguir.

Cydalisa, durante la una, cediendo a un movimiento de vanidad femenina, y queriendo demostrar a su antiguo amante el precio en que el arrendador general estimaba su hermosura, habia puesto sobre una mesa las joyas y los estuches que tenia de la liberalidad de Bouvard.

Creemos no exagerar nada, afirmando que habia allí piedras preciosas y diamantes que valian lo menos cincuenta mil escudos.

Todas estas preciosidades brillaban en la mesita a las luces de los candelabros cuando entró el criado.

—Dios mío! esclamó Cydalisa asustada, qué haré con esto, Dionisio, por Dios escapaos.

—Escapar! jamás. No acostumbro a ello.

Se cree que el Austria entrará claramente en una alianza anglo-francesa.

Anoche se hablaba del destierro de algunas personas que últimamente desempeñaban importantes cargos en palacio.

En Santander se han embarcado para Ultramar seis hombres pertenecientes a la partida de los Hierros: va entre ellos el que habia sido cabo de la guardia civil, y que por esta circunstancia se distinguía entre los facciosos.

En Madrid han subido de precio algunos artículos de primera necesidad, y aunque por ahora no hay causas bastante graves que justifiquen esto, la cuestión de subsistencias preocupa de nuevo a las gentes y conviene con tiempo conjurar sus peligros y los desmanes de los agiotistas y logreros.

Dice un periódico de la mañana:

En algunos círculos políticos se ha hablado estos días de disidencias entre uno de los generales de Vicalvaro y el ministro de la Guerra, diciéndose que uno de ellos, que ocupa una alta posición en el ejército, habia presentado su dimisión. Por nuestra parte, ajenos a lo que pasa en las regiones donde se agitan las influencias dominantes, diremos que, segun se nos ha asegurado, ha habido efectivamente una dimisión, la cual parece ha sido retirada, continuando el general a que nos referimos desempeñando el puesto que ocupa desde agosto del año pasado.

El diario ministerial publica esta noticia:

«Ayer ha prestado la policía un servicio de la mayor importancia. Hacia días que circulaban impresos y proclamas en sentido democrático, en las que se hacia decir a S. M. que la revolución de julio estaba hastiada. Ayer han sido recogidos por los agentes de la autoridad 14,000 ejemplares de estos impresos. Las personas en cuyo poder se hallaban están incomunicadas, y sus papeles intervenidos. Parece ser que se ha sorprendido el original de las proclamas escritas y corregidas por su autor.»

En efecto, anteanoche se aseguró que habia sido preso un sugeto en el acto de llevar a correo las proclamas de que habia la Nación y que despues han sido conducidos a la cárcel por complicados en este asunto otros dos individuos.

Las medidas adoptadas por la Junta de Sanidad han sido severamente observadas, dice la *Gaceta*, por los empleados de la cárcel; y en virtud de ellas no se ha permitido la entrada de frutas, vinos, licores ni ningún otro artículo que pudiese dañar la salud de los presos. El número de estos no es desproporcionado a la capacidad de las habitaciones que se les destinan. En los departamentos de distinción de primera y segunda clase se hallan ocupados los cuartos por uno ó dos individuos, cuando cómodamente pueden colocarse tres en cada uno de ellos. En los departamentos generales se observa la proporción siguiente:

|                |     |                    |      |
|----------------|-----|--------------------|------|
| Detenidos..... | 74. | Hay localidad para | 444. |
| Calabozo n. 1. | 51. | Idem.              | 76.  |
| Id. n. 2.      | 61. | Idem.              | 189. |
| Id. n. 3.      | 59. | Idem.              | 144. |
| Id. n. 4.      | 61. | Idem.              | 115. |
| Id. n. 5.      | 66. | Idem.              | 123. |
| Id. n. 6.      | 64. | Idem.              | 80.  |

El calabozo n. 7 está destinado para taller de esparto, y para trasladar a él los de los calabozos invadidos en el caso de que se declarase la enfermedad reinante. Existe ademas un salon destinado hoy para los Nacionales que ingresan en la cárcel, en el cual pueden colocarse 90, y solo le ocupan 53. Hay ademas 42 encierros,

—Pero así me perdes.

—No temas nada; yo debes tener en esta pieza un gabinete; un guarda-ropa.

—Es verdad, aquí está la puerta.

—Entre en él y responde de todo, recibid al arrendador general, tened el aplomo de la inocencia, no temas nada, y sobre todo, suéceda lo que quiera, no os extrañéis de nada.

—Pero...

—Ni una palabra mas, y calma.

Ya habia entrado Dionisio en el guarda-ropa, y cerraba la puerta.

Entre tanto, el muchacho, con una destreza que demostraba una gran habilidad habia hecho desaparecer, no la cena, porque en caso imposible, sino las huellas del segundo cuerti.

Cydalisa se habia sentado al fuego, y hacia cuando podia por que desapareciesen de su rostro los síntomas de su viva emoción.

La puerta de la habitación se abrió estrepitosamente.

Presentóse Bouvard, tan encarnado como la es-carlata.

Sudaba y daba mas resplandores que de ordinario. Paróse durante un segundo en el umbral y paseó por toda la habitación una mirada cómicamente trágica.

—Dios mío! esclamó Cydalisa, levantándose y dando algunos pasos hacia él, qué os trae por aquí a esta hora?

—Señora, respondió Bouvard con voz sombría, aquí pasa alguna cosa.

—¿Qué? preguntó la joven con el aire mas ingenuo del mundo.

en los que permanecen 12 individuos, pudiendo colocarse en cada uno de ellos 3 ó 4.

Las dos salas de enfermería se hallan desocupadas, lo cual prueba el estado satisfactorio de la salud de los presos. Los ranchos son reconocidos diariamente por dos facultativos y el vocal de turno de la junta de cárceles, los cuales lo han encontrado de buena calidad, por lo que no han dispuesto variación alguna. Dichos ranchos se componen de garbanzos, arroz, judías, patatas y tocino. El capellan del establecimiento celebra el santo sacrificio de la misa todos los días festivos y de media fiesta, asistiendo a este acto religioso los presos que lo desean. En varios días de la semana esplica la doctrina cristiana y se reza el rosario.

La limpieza general de todos los departamentos se hace por la mañana y tambien despues de dar los ranchos por la tarde, diariamente. Asimismo se friegan una vez a la semana los suelos, y en el invierno quincenalmente.

En el departamento de jóvenes, donde existen 46, caben cómodamente 200: tienen además un patio, con su fuente, que les separa de los otros presos.

Puede asegurarse que nunca ha sido menor el número de presos que en la actualidad. Compárense las fechas que vamos a detallar y se verá confirmada esta aserción.

|                                  |       |
|----------------------------------|-------|
| Existían en 17 de julio de 1854. | 1,157 |
| Idem en 31 de agosto de id.      | 1,123 |
| Idem en 19 de setiembre de id.   | 4,030 |
| Idem en 19 de id. de 1854.       | 659   |

El cólera disminuye en Santander; pero se desarrolla rápida y cruelmente en los pueblos de aquella infortunada provincia:

La epidemia es tanto mas terrible en aquel país, cuanto que cuenta con poderosos auxiliares en la miseria pública y en la falta de medios de curación. Para apreciar hasta qué punto son lastimosas las escaseces que sufren las clases poco acomodadas de aquella provincia, basta penetrar en cualquier aldea, y ver reunidas en torno del hogar, familias frecuentemente numerosas, que no tienen otro alimento que pan de maíz y verza cocida; sin médicos y sin botica en las mas de las localidades, y hasta sin sacerdotes en algunas, la muerte y la desolación se extienden por todas partes, hasta el estremo de que es rarísimo el pueblo que no sufre los efectos de tantos males.

Ahora que el gobierno ha destinado del fondo de calamidades públicas 60,000 rs. primero y 40,000 últimamente para socorrer las necesidades mas imperiosas de la provincia, es de esperar que la diputación provincial y el gobernador acudan tan activamente como es preciso, en amparo de los pueblos invadidos; pero no basta distribuir recursos, es indispensable facilitar otros elementos para atajar el mal.

Segun las *Novedades* hay comarcas enteras, los valles de Igüña y Buelna, por ejemplo, donde hace mas de una semana que han fallecido los facultativos, cumpliendo con los deberes de su profesión, y desde entonces los habitantes de las localidades en que tales desgracias han acaecido, y en que tantas otras están ocurriendo, se hallan enteramente huérfanos de médicos, hasta tal punto, que hay, no uno, sino varios pueblos, donde los mismos alféntares que están ejerciendo las funciones de cirujanos y sangradores, no pueden atender a los avisos que reciben, en otros puntos, y esto es general, un solo facultativo tiene que cuidar de 15 ó 20 pueblos, invadidos mas ó menos, en un radio de 5 ó 6 leguas.

En la noche del 17 fué robada la diligencia que salió de Santander por el camino de Reimosa, y que conducía veintiocho mil duros. ¿Que hace el gobierno ante los repetidos sucesos de esta clase que se suceden con tanta frecuencia en ese camino?

En varias ocasiones y a propósito del robo de la correspondencia por los facciosos hemos reclamado del poder que adoptara medidas ené-

—Alguna cosa que me es infinitamente sospechosa, repuso el arrendador general, si señora, infinitamente sospechosa. Habiéis de saber que yo no quiero que se juegue con migo. Me parece que pago bastante para hacer un mal papel.

—Un mal papel! repitió Cydalisa.

—Si señora.

—¿Qué espresiones, caballero!

—Déjemonos de espresiones, son las que convienen a las circunstancias.

—No os comprendo.

—De veras! Pues me explicaré.

—Eso es lo que deseo.

—¿Qué ha pasado aquí esta noche?

—Nada.

—Silencio, señora. En el baile de la ópera, despues de haberme ofrecido que me daríais de cenar y despues de una ausencia muy larga, si señora, muy larga, fuisteis a anunciarme que estabais mala, que necesitabais descansar, y que no cenaríamos.

—Y bien, caballero?

—Llego, y en vez de encontráros en la cama, os encuentro con una buena mesa que me indica habéis cenado opíparamente. Negareis el hecho?

—No por cierto.

—¿Luego habéis cenado?

—Es claro.

—Os habeis curado, señora?

—Estoy algo mejor. He encontrado al entrar una cena preparada al lado del fuego, se me ha abierto el apetito y he cenado; donde está el mal?

—Habiéis cenado sola?

—Con quién habré cenado? preguntó con altivez Cydalisa.

## FOLLETI

### UN CABALLERO DE CAMINO REAL.

FOR

JAVIER DE MONTEPIN.

TERCERA PARTE.

LA SEÑORITA SIMONA.

(Continuación.)

Al cabo de algunos segundos, salió un muchacho del ángulo de una puerta donde estaba emboscado.

—Pait, caballero, dijo.

Dionisio fué donde estaba.

—No esperais alguna cosa? le preguntó.

—Pardiez!... espero a que me abran una puerta secreta yá que se me introduzca en casa de una linda señorita, de quien debes ser el criado.

—¿Cómo se llama esta señorita?

—Por qué me la preguntas?

—Porque mi ama no me perdonaría un error ó una torpeza, y si, por casualidad, esuviérais aquí por otra...

—Admiro tu prudencia, y advino que tu empleo en la casa no debe ser un beneficio simple....

Pues bien, tu ama se llama la señorita Olimpia.

—Venid, caballero.

Dionisio puso dos luses en la mano del muchacho y le siguió.

Ayuntamiento de Madrid



gicas y eficaces para impedir tantos perjuicios a los intereses públicos y particulares: pero después de todo el mal continúa y ya se esperimenta hasta donde llegan sus desastrosas consecuencias.

Entre las rectificaciones contenidas ayer en el organo del gobierno hay la que insertamos a continuación.

Dice el *Clamor público* del 15:

Según nuestras noticias a la maestranza del Ferrol se le están adelantando en el día dos meses y medio de su haber, y tres y medio a las demás clases, sin que las disposiciones del gobierno, si es que se adoptaron, hayan mejorado la triste situación de los infelices trabajadores, y mucho menos la de los demás empleados de marina. Tan atrasado está hoy este ramo en sus pagos como lo estaba cuando la imprenta denunció el descubierto.

Tenemos por inexacto lo que afirma la *Gaceta*, de que no se han recibido comunicaciones oficiales de las autoridades de marina acerca de la falta de pagos a la maestranza. Pudiera acaso probarse que en el ministerio de Marina se han recibido, no una, sino muchas comunicaciones dirigidas todas a recabar el pago de lo que se está adelantando, y según datos, que no creemos infundados, hasta el jefe superior interior del departamento anunció su dimisión si no se accedía a tan justas demandas, librándole lo necesario para pagar a sus subordinados.

Ya que el señor Santa Cruz se muestra tan escrupuloso en este asunto, creemos que debiera proceder de igual modo en otros asuntos de mas importancia; por ejemplo, en el nombramiento de oficiales del cuerpo administrativo de la armada, para que la opinión pública no lo censurase agrandando como sucede en el día, por haber elegido oficial cuarto de dicho cuerpo a un joven sin méritos ni servicios conocidos, en contravención de los reglamentos y en perjuicio de los meritorios y aspirantes del mismo cuerpo.

En contestación a la primera parte del artículo que antecede, en el cual se pretende emendar lo que dijo la *Gaceta* del 4, no hay mas que decir: sino que el comandante general del departamento del Ferrol, con fecha 14 del corriente, ha participado que el día anterior se había satisfecho a todas las clases del departamento la paga de julio, a excepción de las de marinería y maestranza, cuyos habilitados no se habían presentado a percibir su importe en la tesorería de rentas de la Corona, sobre cuyo particular había tomado las medidas que había creído oportunas el jefe espresado. Esto prueba evidentemente la verdad de lo dicho en la *Gaceta* del 4, pues testifica que las providencias del gobierno empezaban a surtir efecto: efecto que no ha podido ser mas pronto, porque operaciones de esa especie, sobre todo cuando a ellas va unida la traslación de fondos, absorben necesariamente algunos días.

En cuanto a los edificios de la factoría, la *Gaceta* no elude la cuestión, porque desde luego empieza por negar rotundamente que se hayan, no ha mucho, y a costa de inmensas sumas, levantado edificios para colocar los talleres de la misma: lo único que hay de exacto en eso es que entre los muchos edificios que se hallaban en ruinas por efecto del abandono en que estuvo la marina en épocas anteriores, se contaban las naves de arboladura, a cuya reedificación, así como a la de los demás edificios que se hallaban en el mismo estado se procedió a medida que las circunstancias lo permitieron; y al tratar por primera vez de establecer en el arsenal del Ferrol un taller de maquinaria, por ahorrar gastos se creyó que esas naves de arboladura podían en parte utilizarse colocándolas en ellas, y con tal objeto se hicieron algunas obras que indicio como necesarias el maquinista inglés que se había contratado para dirigir las operaciones del espresado taller. Es pues necesario hacer una distinción entre el coste de la reedificación de las naves de arboladura, y el de las obras que se hicieron para aplicarlas en parte a la factoría.

La necesidad de aumentar nuestras fuerzas navales y de dedicar consiguientemente a la construcción de buques la mayor parte de los fondos consignados para material en los presupuestos de 1851, 1852 y 1853, no permitió que se diese el impulso conveniente a la factoría, pues aunque en ese intervalo se compraron algunos hornos, fueron estas en tan escaso número que ni aun con su auxilio podía atenderse a todas las necesidades del arsenal. A fines del año 1853, contando el gobierno poder en el siguiente de 1854 disponer de los fondos precisos para organizar la factoría, previendo de lo necesario para que en ella pudiesen hacerse las obras de todas clases que exigen los buques de vapor del Estado y mucha parte de los de vela, que por falta de medios se veía en la precisión de adquirir en el extranjero, comisionó al jefe que se halla en el día al frente de los trabajos para que estudiase la cuestión con detenimiento, y propusiera el medio de realizar el proyecto. Así se verificó; y al dar el jefe de que se trata su parecer, manifestó las contras que se oponían al establecimiento de la factoría en las naves de arboladura y las ventajas que se lograrían de situarla en donde en la actualidad se está montando. En vista de esto, y de que en algunas obras ejecutadas en el arsenal, el maquinista inglés había dado a conocer su idoneidad; se le dispuso del servicio, encargándose desde luego al jefe antes mencionado de las compras de herramientas mecánicas que había indicado como precisas para lograr cuanto antes una fábrica de máquinas que libertase a la nación española del oneroso tributo que está pagando al extranjero para poder sostener su marina de vapor. Hecha la compra de las herramientas en Inglaterra, regresó el comisionado a Ferrol para montarlas, en cuya operación se halla en el día ocupado, cabiendo por la satisfacción de poder anunciar que el día 19 de noviembre próximo se inaugurará el establecimiento.

Tal es la historia clara y sencilla de la factoría del Ferrol, en cuya creación se han cometido indudablemente algunos errores que afortunadamente han sido de escasa importancia, y han procedido de los obstáculos que siempre se presentan cuando se trata de establecer una cosa nueva, teniendo que valerse de extranjeros, que no obstante los buenos informes que de ellos se dan, suelen muy comúnmente resultar con escasos conocimientos, o con un decidido empeño de entorpecer las obras que debieran promover.

Sometido el asunto de los ex-alumnos al examen del Tribunal Supremo de Guerra y Marina, no hay para que contestar hasta que esa corporación emita el informe que el gobierno le tiene pedido, por razones que no se halla en el caso de manifestar.

Por certificación expedida por el interventor de Marina del departamento del Ferrol, consta que el joven promovido a oficial cuarto del cuerpo administrativo a que se refiere el artículo de el *Clamor*, contaba a fines de diciembre en 1852 cerca de cinco años de servicio en las oficinas de contabilidad de dicho departamento, en cuyo período, y sin embargo de haber aquel sufrido dos exámenes, fueron aseados otros muchos que ni reunían sus circunstancias ni tampoco contaban el tiempo de opción a mérito que él. En remuneración pues de los perjuicios que había sufrido se le concedió el empleo de oficial cuarto.

Se ha dicho que los artículos del *Leon Español* denunciados últimamente, lo han sido en el concepto de injuriosos y calumniosos para el gobierno. No se conocen esas calificaciones en la legislación vi-

gente de imprenta. El *Leon Español* habrá sido denunciado, porque otra cosa no puede ser, en cualquiera de los conceptos por los que según la legislación actual delinque la imprenta, pero no en otro alguno; y el gobierno y las influencias dominantes, que tanto se precian de respetar la institución y de observar las leyes, no deben haber incurrido seguramente en la gravísima falta de violar estas, que tienen para ellos la recomendación de estar hechas según sus principios, y mucho menos tratándose de un periódico que combate la situación. Semjante conducta sería mas que una falta, y merecería las calificaciones mas duras: no creemos por lo mismo exactas las noticias del periódico mencionado, que si fueran ciertas, serían un verdadero atentado contra la libertad de la prensa.

Parece que no es exacto que hayan venido a Madrid los señores Bixio y Leclerc para el negocio de los Bancos hipotecarios. Estos señores, que son representantes de la sociedad del *Credit mobilier*, vienen solamente para ocuparse en el negocio de la navegación del Ebro y en el de las obras de la Puerta del Sol.

Leemos en un periódico:

No falta quien asegure que por consecuencia de la cuestión del arreglo de palacio, ha decidido el señor O'Donnell presentar su dimisión de ministro de la Guerra, a lo cual se opone el general Espartero. No creemos lo uno, ni concebimos lo otro.

¿Qué significa, pregunta un periódico de Cataluña, ese silencio sepulcral que se guarda con respecto al asunto del casanque de Barcelona?

¿Qué ha hecho la comisión que se nombró en la reunión celebrada en el despacho del señor gobernador civil don Cirilo Franquet?

¿Cómo es que un asunto de tanto interés para Barcelona se halla encajado, sin adelantar un paso, sin que ni siquiera se sepa qué se hace o cuando menos que se piensa algo?

Tales son las preguntas que todo el mundo se hace, pero nadie contesta a ellas.

Pues qué, ¿es cosa de quedarse así hasta el fin de los siglos? ¿De qué nos ha servido derribar las murallas, gastar en su derribo inmensas sumas, si nos cruzamos de brazos tranquilamente ante esos montones de ruinas.

Escriben de Igualada: A consecuencia de la orden del Excmo. Sr. capitán general que el 15 dije, a usted haber llegado a esta comandancia militar, sobre reorganización de Milicia, y de los términos energéticos en que al parecer está concebida, hoy han formulado sus dimisiones los jefes de Milicia Nacional y los individuos todos del ayuntamiento, habiéndolos elevado a esa diputación provincial para su aprobación.

Leemos en la España:

Según noticias de Africa, por el *Ethiopia*, que llegó a Sierra-Leona el 16 de agosto, parece que la corbeta española *Fernando Poo* fué detenida entre Akra y Annamohoe por dos cruceros ingleses. Dicese que entre los papeles hallados estaba el nombramiento de Domingo Mustich para gobernador de Fernando Poo, dado poco después de la revolución de julio. Sin duda el gobierno no conoce a este Mustich, de quien se dice haber sido piloto de un buque negro, hecho que si no es cierto, debe ser prontamente rectificado.

Por el último correo de Cataluña se ha sabido que en Oñana ha sorprendido Borges a una columna de tropa compuesta de 150 hombres, haciendo prisionero a su jefe el señor Lopez Clarós, varios oficiales y 30 ó 40 soldados. Preciso es ya que el gobierno mire con preferente atención la persecución de esas bandas de audaces latro-facinosos que si hoy son despreciables, pueden traer grandes males sobre nuestro desventurado país.

El Sr. Coello Quesada, director de la *Epoca* ha llegado de la Granja al Escorial, desde donde regresará muy pronto a esta corte para asistir a las sesiones de las constituyentes.

El director de la *Iberia* Sr. Calvo Asensio sale hoy para Valladolid donde solamente se detendrá los días que faltan hasta el de la continuación de las tareas parlamentarias. También el director de la *Nación*, Sr. Carballo marcha a Estremadura.

La correspondencia últimamente recibida de la corte del Reino Lusitano, contiene los pormenores que siguen sobre el solemne suceso que anunciamos en nuestro número anterior.

Lisboa 16 de setiembre.—El rey ha prestado juramento a la Constitución ante las Cortes a las once, sobre poco mas o menos, de la mañana, y acto continuo ha sido aclamado solememente, tanto en el seno de la Representación nacional, como ante el pueblo. La ceremonia ha sido majestuosa y cordial. Los pares y los diputados, al completo, han vitoreado con entusiasmo; el Regente y el Rey han pronunciado con visible y sincera emoción los dos discursos y liberales discursos que impresos incluyó adjuntos. De las Cortes se ha trasladado la comitiva a la iglesia patriarcal, y concluí lo el *Te-Deum*, a la magnífica plaza del Rocio, donde recibió el Rey de manos de la cámara municipal las llaves de la ciudad. Esta está llena de forasteros y de extranjeros, entre los cuales hay muchos españoles.

Hay regocijo, pompa a lo antiguo, y sobre todo tranquilidad desde que se sabe la confirmación del ministerio.

El rey ha nombrado su primer camarista al marqués de Zicalbo, y segundo al conde de Ponte, ambos liberales, y el último hoy gobernador civil de Lisboa. También son progresistas templados los generales que ha elegido para servirle de ayudantes.

Hé aquí los dos discursos de que hemos hablado:

Dignos pares del reino y señores diputados de la nación portuguesa:

Llegó el día fecundo en esperanzas de la solemne inauguración del reinado de mi muy amado sobrino, sobre todos y muy apreciado hijo, el Sr. D. Pedro V. Cumplo lleno de júbilo el deber de presentar el augusto príncipe en el seno de la representación nacional, para que ante el preste el juramento de terminación en la Carta constitucional de la monar-

quía, y reciba de mis manos el sagrado depósito, que la ley me confió hasta el día de hoy.

Dignos pares del reino y señores diputados de la nación portuguesa:

Desempeñé el pesado encargo, de que no podía escusarme, aun cuando lo consideraba superior a mis fuerzas: tomé sobre mí casi en el instante en que la divina Providencia quiso herirme con funestísimo golpe, en lo mas íntimo de mi alma; pero me sentí animado del sincero deseo de contribuir al bien y a la prosperidad del país, a que me glorio de pertenecer, y que nunca dejaré de considerar como mi patria querida.

Satisfice esta obligación, poniendo sumo cuidado en regir el reino, según los verdaderos principios de justicia y las reglas mas convenientes para conservar la paz pública, fomentar la prosperidad nacional, estrechar los lazos del amor, y la benevolencia entre los ciudadanos unos con otros, y entre ellos y el jefe del Estado, de cuyas augustas atribuciones era yo depositario.

No osaré asegurar que tuve la fortuna de conseguir el objeto de mi fervoroso empeño, además de que aun no es tiempo de apelar al juicio de los hombres; ese tribunal severo que un día pronunciará su irrevocable sentencia por la voz de la historia.

Mas lo que puedo declarar a la faz de los representantes de esta ilustre nación, es que jamás perdí de vista lo que reputé el primero de mis deberes: hacer amar el sistema representativo que nos rige; mantener los derechos y las garantías de los ciudadanos portugueses; borrar hasta los últimos vestigios de nuestras pasadas disensiones; y por este medio conservar siempre vivas las esperanzas de un reinado feliz, objeto del amor del pueblo portugués, durante el cual se consoliden nuestras instituciones liberales, y se arraigue profundamente la confianza en su duración y en el carácter leal y generoso del nuevo monarca.

De la indulgencia con que la Providencia divina dotó a este príncipe y de los esfuerzos empleados por su augusta madre, de grata memoria, y por mi, debo esperar que el Sr. D. Pedro V. merecerá siempre el amor y el respeto de sus súbditos; que S. M. será el primer mantenedor de sus fueros y libertades; que dentro de los límites de sus prerrogativas constitucionales contribuirá poderosamente a sustentar los derechos de la nación, su gloria y dignidad, promoviendo el mayor desarrollo de la riqueza y la fortuna pública, de que esencialmente depende el esplendor del trono.

Tales son mis votos y mis mas ardientes esperanzas para realizarlas es necesario que concurren el superior buen sentido, la ilustración y el patriotismo de los Cuerpos colegisladores que tan grandes pruebas han dado de sabiduría y de prudencia; el carácter circunspecto y humano del heroico pueblo portugués, dócil e inteligente, y mas accesible que ningún otro a los sentimientos nobles y generosos, y sobre todo el favor del cielo.

Hoy depongo la autoridad, y al entrar en la vida privada, no puedo menos de hacer una manifestación sincera de mi gratitud y mi efecto a los representantes de la nación, así de la una como de la otra cámara del parlamento, por lo mucho que hicieron en favor de la misma nación y por los inalterables testimonios de consideración que siempre recibí de ellos; a los funcionarios de todas clases del Estado; a los que componen las diversas gerarquías de él; a los ciudadanos de todas clases y condiciones que me han dado constantes pruebas de benévolo y respetuoso acatamiento, que jamás olvidaré.

Dios prospere el reinado del señor D. Pedro V. y la noble nación portuguesa.

Dignos Pares del reino y señores diputados de la nación portuguesa:

Llamado por el favor divino y por la constitución de la monarquía al trono portugués, debo significar en las primeras palabras que en este solemne momento dirijo a los representantes de la nación, que me conceptúo muy feliz en ser rey de tal pueblo; de este pueblo que tan heroicos hechos ha consumado y tantos sacrificios hace por la restauración y defensa de la monarquía constitucional y de las libertades patrias.

Y también considero que debo, en el seno de la representación nacional, donde tengo la fortuna de hallarme, manifestar mis sentimientos de profunda gratitud al rey mi augusto padre, no tanto por sus grandes desvelos de amor y benevolencia paternal que en gran manera han mitigado el dolor de la pérdida de mi nunca olvidada y respetable madre, como por la sabiduría e ilustración de su regencia, a la cual la nación debe extraordinarios beneficios.

Dignos pares del reino y señores diputados de la nación portuguesa:

Cumpliendo el juramento que he prestado, mi mayor empeño será promover el bien de la nación, cuyo sólo ocupé. Fiel a los principios del gobierno representativo, y respetando los sagrados preceptos de la ley fundamental del Estado, velaré por su sincera ejecución.

Haré mantener, en cuanto esté a mi alcance, los derechos, las garantías y la libertad de los ciudadanos portugueses. Ofrezco, dentro de la esfera de las prerrogativas reales, promover todos los medios de la pública prosperidad.

Espero que las Cortes de la nación continuarán cooperando con mi gobierno, y prestándole el apoyo necesario para realizar los beneficios de que carece el pueblo, a fin de gozar de las ventajas de la civilización y de recoger el fruto de los trabajos útiles de que proviene su felicidad y la gloria del trono.

Mucho confío, repito, en los representantes de la nación; mucho en la índole y en el carácter de los portugueses, en su ilustración y en la dulzura de nuestras costumbres, que nunca dejó de influir poderosamente, aun en las circunstancias mas difíciles.

Dignos pares del reino y señores diputados de la nación portuguesa:

Ojalá que el reinado que hoy principia sea bendecido por el Todo Poderoso; que los pueblos de esta monarquía, que aun hoy se estiende a diversas partes del mundo, puedan bendecir a su monarca y a su gobierno; que la justicia y la libertad rijan conmigo, pues solo puedo considerarme feliz con la felicidad de todos.

Dignos Pares del reino y señores diputados de la nación portuguesa:

Los ministros de mi augusto padre, como regente del reino, continúan en el ejercicio de sus funciones.

Como se ve el discurso del nuevo soberano, corrobora lo que ayer dignamos acerca de la continuación del ministerio portugués.

Terminada la real alocución, el presidente de las Cortes, dirigiéndose respetuosamente al trono, leyó el discurso siguiente:

«Señor:

«Las Cortes generales de la nación portuguesa, reunidas en sesión real en este faustísimo día, décimo octavo aniversario natalicio de V. M. han oído con profundo respeto y gran satisfacción la real alocución, en que S. M. el rey el Sr. D. Fernando II manifiesta su espontánea fidelidad, estremado amor y gran júbilo con que deposita en las reales manos de V. M., su sobre todos muy amado hijo, el ejercicio del poder real, que en funestos momentos del mayor dolor y aflicción aceptara por obedecer a la ley y Constitución política de la monarquía y por amor de la patria a que se gloria de pertenecer, y que tan querida le ha sido.

Las Cortes generales apreciando altamente el celo, asiduidad, fidelidad, sabiduría, y bondad con que S. M. en su dichosa regencia ha procurado mantener la paz pública, promover la prosperidad nacional, y concurrir para que V. M. alcance en sus interesantes viajes el mas perfecto complemento de su vasta y sólida instrucción, y la mas gloriosa fama de sus sublimes dotes y virtudes; apreciando altamente las honrosas expresiones que S. M. se ha dignado dirigir a las Cortes generales, no pueden estas en ocasión tan sublime dejar de acompañar a V. M. en los sentimientos de profunda gratitud, por el público monumento de amor y reconocimiento que V. M. le consagra en su real alocución.

«Las Cortes generales han presenciado y dado testimonio, como es debido, el solemne juramento de sostener la religión Católica, Apostólica, Romana, la integridad del reino, observar y hacer observar la Constitución política de la nación portuguesa y las leyes del reino, y de proveer al bien de la nación que V. M. acaba de prestar en conformidad con el art. 76 de la carta constitucional de la Monarquía, y en conformidad y complemento del que prestara como reconocido sucesor y legítimo heredero de la Corona, en la sesión real de las Cortes generales de 8 de julio de 1852.

«Han oído finalmente con profundo reconocimiento y vivísimo júbilo la alocución real en que V. M. en la mas pura efusión de su real corazón, se ha dignado gloriarle de ser Rey de este pueblo que tan heroicos hechos ha llevado a cabo, y tantos sacrificios hace para la restauración y defensa de la Monarquía Constitucional y de las libertades patrias, y patentizar su firmísimo propósito de cumplir fielmente las solemnes promesas que acaba de hacer a Dios y a la nación; y los fervorosos votos que dirige al Todopoderoso, para que con sus bendiciones y auxilios pueda alcanzar, continuando la justa cooperación de las Cortes y de su gobierno, todos los beneficios y mejoras de que carece el pueblo a su mayor perfección, felicidad y gloria; que V. M. tanto desea y reputa inseparable de su propia felicidad, y del esplendor y gloria de su Trono.

Tan generosos, ilustrados y virtuosos sentimientos, manifestados por V. M. en este solemne acto, constituyen los mas felices y venturosos auspicios del venturoso reinado de V. M., puesto que aseguran a las Cortes y a la nación entra que V. M. ha de ser siempre sabio, constante y glorioso defensor de las instituciones políticas del Estado y de las libertades patrias, y de la integridad, independencia, dignidad, prosperidad y gloria de la monarquía portuguesa; y dan también a V. M. la mayor seguridad de que ha de reinar siempre en los corazones de todos los portugueses, pues apreciando, amando y venerando todas las altas dotes y sublimes virtudes de V. M. que todo el mundo admira y pregonar con fama gloriosa seremos súbditos de V. M., a quien como su rey natural, legítimo, piadoso, sabio, justo, magnánimo, feliz y glorioso consagramos gustosos su constante amor, fidelidad, obediencia y leal afecto.

Las Cortes generales y todos los portugueses elevan al cielo ardientes votos y fervorosas plegarias, y esperan con justa confianza en el valor con que la divina Providencia ha protegido a este fidelísimo reino, y en el poderoso patrocinio de la Inmaculada Virgen madre de Dios, especial protectora del reino y de la augusta casa de Braganza, que el reinado de V. M. se dilate por muchos años y sea el mas feliz y glorioso.

Las Cortes generales poseídas de estos profundos sentimientos de amor, respeto, fidelidad y leal afecto, y transportado de gran júbilo como toda la nación, a quien representan solememente, reconocen y aclaman a V. M. por rey de Portugal diciendo conmovido: Viva y reine por muchos y dichosísimos años el mas Alto, muy poderoso y fidelísimo rey de Portugal el señor D. Pedro V; viva y reine por muchos y dichosísimos años el muy Alto, muy poderoso y fidelísimo rey de Portugal el señor D. Pedro V; viva y reine por muchos y dichosísimos años el muy Alto, muy poderoso y fidelísimo rey de Portugal el señor D. Pedro V.

En seguida el presidente en alta voz y por tres veces aclamó al muy Alto, muy poderoso y fidelísimo rey de Portugal el señor D. Pedro V. y a cuya aclamación correspondió la Asamblea y todos los espectadores, dando las mas significativas demostraciones de júbilo y contento.

El *Times* da cuenta del brillante recibimiento que se ha hecho a Lord y a Lady Palmerston en Melbourne. Casi toda la población en masa salió a recibir a sus ilustres huéspedes, que fueron acogidos con las mas ardientes aclamaciones. Al día siguiente de su llegada, se presentó a Lord Palmerston una comisión de caballeros (*gentlemen*), y le manifestó el deseo que tenían los habitantes de ofrecerle una manifestación. Lord Palmerston accedió a ello, y en efecto, todas las notabilidades se dirigieron a casa del noble Lord, precedidos de una música, y le acompañaron hasta la plaza situada cerca de la iglesia. Allí se leyó la manifestación, reducida a felicitarle por su conducta en el ministerio, y a demostrar la confianza que inspiran sus talentos, y la esperanza que el pueblo inglés abriga de que al fin se hará una paz digna y sólida. Lord Palmerston pronunció en contestación un brillante discurso, del cual tomamos estos notables párrafos:

«Sebastopol ha caído ante el valor de los aliados, y la justicia ha triunfado de la iniquidad. (Grandes aplausos.) No es posible que estas grandes luchas se hayan llevado a cabo sin grandes pérdidas de una y otra parte. Hemos tenido grandes pérdidas; pero es un consuelo para los que han perdido padres y amigos en esta lucha de la libertad contra el despotismo, el pensar que sus nombres serán registrados en los anales de la fama y asociados para siempre a las imperecedoras glorias de la patria.

Pero si nuestras pérdidas son grandes y deplorables, las del enemigo lo son infinitamente mas; y si la guerra nos ha impuesto duras privaciones y crueles padecimientos, tenemos la satisfacción de pensar que los padecimientos y las pérdidas del enemigo han sido mucho mayores y mas crueles. Ahora voy a decir algo sobre lo porvenir. (Escuchad.)

Nuestros ejércitos esperan el triunfo definitivo. (Aplausos.) Nos le garantiza el valor invencible de nuestras tropas y de las tropas aliadas (bravo); nos le garantiza la lealtad del emperador de los franceses, que esta con nosotros de alma y corazón en esta lucha. (Estrepitosos aplausos.)

Nos le garantiza la alianza del reino de Cerdeña, cuyo territorio es mas grande que el de Francia y de Inglaterra: pero la historia nos enseña que muchas veces los pequeños Estados han hecho un importante papel en el mundo y ejercido una inmensa influencia en sus destinos. (Escuchad.)

No hemos olvidado el importante papel representado por Holanda, por Venecia, por Génova, cuyo territorio es mas pequeño que el del reino de Cerdeña.

En su consecuencia, no desconociendo las lecciones de la historia, y apreciando esta alianza de Cerdeña, podemos decir que, mientras este pacto es muy honroso para Cerdeña tiene ademas esa importancia que constituye una línea formada contra la tiranía.

Así pues, con la perspectiva que se nos presentan

con la bravura de nuestros soldados, combinada con la de las tropas del emperador de los franceses, dos pueblos que han dado de mano antiguos antagonismos, para no obedecer sino a las inspiraciones de una noble emulación de hermanos de armas que combaten por la causa común, reunidos por los indisolubles lazos de la amistad, y obrando con el espíritu de la mayor lealtad, y fuertes sobre todo con la justicia de nuestra causa, no podemos menos de hacer que termine la guerra de una manera que garantice la seguridad de Europa contra las futuras agresiones de Rusia. Y esta paz no será solo honrosa y satisfactoria para los aliados, sino que tambien redundará en honor y en beneficio del país, y justificará los grandes sacrificios que habra costado.

Los periódicos de Méjico recibidos por el último correo, publican el manifiesto dirigido por Santa Ana a los mejicanos en el momento de embarcarse para la Habana. Hé aquí este documento:

ANTONIO LOPEZ DE SANTA ANA A LA NACION.

«¡Mejicanos! Tranquilo en el retiro de la vida privada, y alicionado con la experiencia de costosos desengaños, pasaba los días lejos de mi patria, resuelto a morir en el destierro a que la ingratitude de la mayoría de mis compatriotas me habia conducido, cuando los ruegos de los unos, las fervientes súplicas de los otros y el voto casi unánime de todos, vino a arrancarme del lugar del reposo que habia escogido, brindándome con el poder amplio y omnímodo que jamas ambicioné. La nación en medio de la debilidad de que era victima por falta de hacienda, de crédito, de relaciones, de poder, de fuerza y de prestigio, y próxima a sucumbir a la anarquía y a la anarquía que la amenazaba, se dirigió a mi para que la salvara; me llamó, y no tardé en acudir a su voz. Mi llamamiento me consigné espresamente en el convenio que la nación toda reconoció y se realizó después por los que, comisionados al efecto, me patentizaron ser la voluntad general y los deseos unánimes de todos. La creación de un poder discrecional, amplio y extraordinario, capaz de restablecer el orden social, fué consentida por la nación entera. Y la elección de mi persona para ejercerlo fué el resultado casi unánime de las autoridades de los Estados a quienes se cometié, declarado solememente en el decreto de 17 de marzo de 1853, antes de que pisara las playas de la república.

Si el origen del poder se encuentra en la voluntad de la nación, el que a mi se me otorgó no reconoce otro principio; y si el título legítimo para ejercerlo es el público y general sentimiento, expreso y variado veces reiterado ha sido el que ha manifestado en mi favor. Resuelto a emplear todos mis esfuerzos para hacer en obsequio de mi patria cuantos sacrificios fuesen necesarios para su bien y prosperidad, acepté el mando supremo que espontáneamente me confirió, y me ocupaba con asiduo trabajo en objeto tan importante, cuando el voto unánime de los pueblos, expresado por el órgano de sus autoridades, ratificando el comisionado de la nación, cometié, declaró ser voluntad de la nación, continuando con las facultades de que me habia investido, por todo el tiempo que juzgara necesario para la consolidación del orden público, el aseguramiento de la integridad territorial y el completo arreglo de los ramos de la administración; facultándole para escoger sucesor en el caso de fallecimiento o de imposibilidad física y moral para ejercer el poder. Obediente a la voluntad de la nación, me resigné a continuar en la carrera de abnegaciones, de privaciones y sacrificios a que me habia consagrado, rehusando los honores y recompensas personales que me fueron con tanta liberalidad acordados.

Como si las manifestaciones reiteradas de la nación no fuesen suficientes, quise todavía, para quitar todo pretexto a la infame rebelión que levantó el crimen y fomentaba la pérdida, explorar mas directamente la voluntad nacional, apelando al pueblo para que libre y francamente manifestase su opinión. El resultado fué la solemne manifestación del consejo de Estado, que apoyándose en la mayoría de los votos emitidos en las juncas populares, declaró en 2 de febrero último ser voluntad de la nación que continuara en el mando de la república con las amplias facultades que le ejercia. Hé aquí ¡mejicanos! el origen del poder que he ejercido, y los títulos que me autorizan en el mando supremo de la república. ¿Y qué es lo que me mereció por la prontitud en acudir al llamamiento que se me hizo, por mi obediencia en acatar la voluntad nacional, por la abnegación con que me he dedicado al servicio público, sacrificando mi tranquilidad, mi reposo, mi salud y los últimos días de mi existencia? Maldiciones, calumnias, pérdidas, traiciones, y que los mismos que me llamaron, los que me aclamaron como el salvador de la patria, los que han emitido su voto en favor del poder omnímodo, hayan levantado el estandarte de la rebelión, apellidándose *usurpador* y *tirano*. La historia considerará algun día aborta tanta veleidad e ingratitude: entretanto cumplo a mi deber rechazando a la faz de la nación y del mundo entero el inculo y atroz cargo que se me hace de *usurpador* y de *tirano*. No, yo no me he apoderado del poder supremo; es la nación la que lo ha puesto en mis manos; no he resistido a la voluntad del pueblo: he acudido a su llamamiento: no he violado ningún orden preexistente; he procurado consolidar el establecido por la misma nación.

Mas mi permanencia en el poder es el pretexto de la rebelión. ¿A qué que asuela a los pueblos, entrecala a las ciudades, destruye las fortunas y hace lllover sobre este infortunado país un sin número de calamidades. Los robos, las violaciones, los asesinatos se cometen por los ladrones y facinorosos que invaden a las poblaciones indefensas o atacan los destacamentos aislados a pretexto de la usurpación y tiranía contra la que afectan combatir; y el escándalo, la deshonra y la pérdida se lleva al extremo de asociarse, no solo con los filibusteros del Norte, sino con las tropas de los Estados Unidos, que pasando la frontera fingiéndose desertores, son conducidos por los rebeldes e indios mexicanos, que les enseñan el camino por donde deben invadir a su patria para asesinar con sus rifles a los soldados mejicanos que defienden la soberanía e integridad de su territorio.

Era del deber del gobierno resistir a la rebelión armada que tantos desastres ha causado, y que ha cubierto de ruina y desolación a un sin número de familias y no se ha omitido medio alguno ni diligencia de cuantas han estado en poder de mi gobierno.

Este gobierno, el que los incendiarios y asesinos llaman cruel y sanguinario, ha repetido con frecuencia los indultos y amnistías, y estos actos de lenidad, de generosidad y de clemencia se han estimado por algunos por actos de debilidad, y por otros de temor y cobardía. Los rebeldes, para escapar del castigo, se han acogido a ellos, y en cuanto se han visto libres han vuelto al teatro de sus depredaciones y de sus infames e inauditos crímenes, diciendo que combaten contra la usurpación y tiranía, los que usurpan las propiedades y tiranías a los pueblos. Entendiose por algunos que una solución política quitaría el pretexto a los revolucionarios, y que anticipar el tiempo para la organización política del consejo de Estado, y la opinión de este cuerpo responsable, dada sin duda con la mejor buena fe y la mas sana intención, no hizo mas de insolentarse a los bandidos y alentar a los conspiradores. Estimaron la medida como un acto de debilidad del gobierno que pretendía transigir con la revolución, y los rebeldes gritaron que no era ya tiempo de concesiones, que nada querían del tirano, y que la revolución triunfaría armada en la sangre del usurpador y de sus cómplices.

Se aumentó la insolencia de los perturbadores del orden, y en Puebla, en Orizaba, en esta capital y en otros varios puntos fracasaron a un tiempo los horribles proyectos de los ladrones y asesinos. El medio político propuesto se convirtió en un nuevo pretexto para la revolución, y aunque mis deseos sean por que la nación se la adopcione como sea su voluntad, fué preciso suspender atascado con la fuerza la destructura e infame revolución.

Entretanto, esta guerra civil desastrosa se prolonga indefinidamente, causando innumerables daños a la agricultura y al comercio, arruinando las familias y destruyendo las poblaciones. Los rebeldes se entregan a toda clase de crímenes y excesos. ¿Quién ignora las atrocidades horribles que se cometen por los bandidos en los campos, con todo género de personas, sin distinción de estado, edades ni sexos? En esta espantosa lucha, estoy muy seguro que el gobierno con los recursos de que puede disponer triunfará de los rebeldes. La revolución es impotente para destruir al gobierno; pero en-



tratan los pueblos se sacrifican y sufren las depredaciones de los malvados, que no alegan otro pretexto que la usurpación y tiranía. ¿No es de mi deber evitar el aniquilamiento de los pueblos y alejar los horrores de la guerra civil, quitando el pretexto que se invoca? Así lo he juzgado en conciencia, después de una larga y seria meditación.

Verá así la nación y el mundo entero que al repeler el cargo de usurpación y tiranía que tan injustamente se me hace, estoy muy lejos de pretender continuar en el mando que no busqué; y si acepté, resuelto á hacer el último sacrificio de mi existencia en bien de mi patria, resigno con la mayor voluntad, cuando mi permanencia en él ha de servir de pretexto á los enemigos del reposo público para entregarse á todos los crímenes y hacerse héroes de la libertad los que no son más que cabezallas de seditiosos y asesinos. Verán mis gratos enemigos, los que juzgan que nada ambiciono más del poder, que nada desearé más de conservarme en el mando, que si únicamente en bien de mi patria lo he aceptado, lo dejo sin pena para su mismo bien, cuando mi conciencia me dicta que no debo continuar en su ejercicio.

Al que ha de ser el enemigo exterior en circunstancias azañosas, nadie dirá que le imponen las horridas miserias de ladrones y asesinos.

Al que los ha buscado tres veces en la campaña, cuando ninguna ley le obliga á ponerse al frente de las tropas nacionales, nadie podrá decir que es el temor el que dirige sus resoluciones. Al que se ha visto trabajar con abnegación y sin descanso en el servicio público, nadie le podrá argüir de egoísmo y de propia conveniencia; si abdica ante la nación el poder que de ella recibió, cuando en conciencia cree que el bien y prosperidad del país así lo exigen.

Si, me jactan, si: el hombre que tantos sacrificios ha hecho por su patria; el que por ella ha derramado su sangre en cien combates; el que lleva en su cuerpo la marca honrosa de su valor y patriotismo; el que olvidando antiguos agravios estuvo pronto á vuestro llamamiento; el que sin descanso ha procurado establecer el orden, organizar el ejército, armar á la nación para su común defensa, arreglar la administración, mejorar al país y levantarle de la abyección y del desprecio en que había caído, es ya un obstáculo para vuestra prosperidad y engrandecimiento, y sirve de pretexto para vuestra ruina; debe quitarse de en medio de vosotros y dejarse para que consultéis como queráis á vuestro bien y felicidad. Si al poder que le concedisteis se le llama usurpación para continuar la guerra; y si las amplias facultades que vosotros mismos hasta por tres veces le otorgasteis, se les llama tiranía para poder entregarse al pillaje y la matanza, ¿cumple á su honor y á su conciencia abdicar ese poder y resignar sus facultades ante la nación misma que se las concedió.

Recibi el poder de manos del depositario á quien se le nombra para que me lo entregue, lo devolví á la nación, y lo deposité en manos de las personas que me nombraron. Autorizado para hacerlo con las restricciones que estime convenientes por la declaración de 16 de diciembre de 1868, juzgo muy dignas de formar el poder ejecutivo provisional al presidente del tribunal supremo de justicia y á los generales de división D. Mariano Salas y D. Martín Carrera. Este poder provisional queda encargado, como habéis visto en el decreto de 8 de agosto, de conservar el orden y tranquilidad pública, y sin más misión que la de convocar luego á la nación de la manera que estime más conveniente, para que se constituya según su voluntad.

Circunstancias independientes de mi voluntad han apresurado el día que yo deseaba de retirarme al hogar doméstico á concluir tranquilamente los días que me quedan de vida. Plúgiera al cielo que así se hubiera apresurado el día en que mi patria fuera feliz; y la viera constituida según su verdadera voluntad; mas no puedo disimular la grave pena que me adige al considerar los males inmensos que la amenazan: veo venir la escisión, la anarquía, la desolación y la pérdida para siempre de la nacionalidad. No permita la Providencia que estos mis temores se realicen, y antes bien quiera en sus consejos eternos prepararme días de felicidad y de ventura.

Perote agosto 17 de 1868.—Antonio L. de Santa Anna.

Paris 21 de setiembre.

Fondos franceses.—Tres por 100, 66-10.  
Idem Cuatro y medio por 100, 91-90.  
Idem españoles.—Tres por 100 interior, 53 5/8.  
Idem exterior, 00.  
Idem diferido, 49 1/4.  
Amortizable, 35 1/4.  
Consolidados, 90 1/8 á 90 1/4.

## REVISTA DE LA PRENSA.

Periódicos de ayer.

La Iberia enumera las cuestiones que tienen que resolver las Cortes en su segundo período y encarece la importancia de los debates cuya apertura se acerca.

El Leon Español traslada con elogio la defensa que el Porvenir ha hecho, no ya del Leon, sino de la libertad de imprenta con motivo de la prisión del señor Gutiérrez de la Vega.

El Diario Español contesta al artículo relativo á las cuestiones de Palacio publicado ayer por las Novedades, y dice:

«Pero lo que ha dado motivo á esta maniobra sorprendente entre otras cosas por la candidez que revela, es el artículo de un periódico que anunció en términos precisos el aborto de S. M., y que sobre este gravísimo suceso, coincidente con las gestiones practicadas estos últimos días para que se firmase el arreglo de Palacio, reclamaba explicaciones. ¡Cosa singular! la mayor parte de los periódicos de Madrid, y entre ellos algunos de los que ahora ponen el grito en el cielo, fueron los primeros á dar aquella noticia en términos más ó menos vagos, ya en correspondencias del Escorial insertas en sus columnas, ya en sueltos editoriales; á nadie le ocurrió entonces sorprenderse ni alarmarse con el anuncio de un acontecimiento que por lo mismo llegó á ser de notoriedad.

Pero viene luego un periódico y reúne y comenta aquellos anuncios, esparcidos acá y allá en las columnas de sus colegas; pide explicaciones como las exige la gravedad del caso, y entonces, y solo entonces, viene la sorpresa, se desarrolla la ira, se denuncia el periódico, y salen los que son afectos, por extravío sin duda, á esta situación, abandonándose á los insultos mas groseros contra un partido político, y pretendiendo destruir la atención de faltas que en todo caso malamente podrían alcanzar á ningún hombre de ese partido. Y entretanto, para que todo lleve el mismo camino, hé aquí que el gobierno, interesado en se desvanecieran las imputaciones a que da fuerza el unísono y descomulgado clamoreo de la prensa que le apoya, guarda silencio un día y otro día, y deja así que se desarrollen y crezcan el malestar y las angustias generales.

Pero hay mas, y es otro rasgo característico de la nueva luz con que la situación se revela. Hay periódico que se cree, con motivo de este suceso, autorizado á entrar en algunas reflexiones de las mas reservadas y reñidas con el pudor, sobre obstrucción y otras materias relacionadas con la naturaleza femenina, y que además de ofender los sentimientos de las personas cultas, lastiman de la manera mas repugnante el decoro de la augusta señora que ocupa el trono; y luego, como si un solo diario conservador se hubiera permitido semejante trasgresión de las reglas mas vulgares de la conveniencia y del pudor, aun tienen osadía aquellos periódicos para acusar á estos de sus propias repugnantes faltas. De modo que, sobre el deplorable espectáculo que ofrecen los progresistas por su inconcebible ignorancia de muchas cosas muy precisas para las relaciones públicas y aun privadas,

todavía su buena fé corre parejas con aquella ignorancia y con la táctica que han adoptado para hacer gala de un monarquismo tan ardiente como sospechoso. ¡Causa vergüenza y algo mas este repugnante espectáculo!

En otro lugar hallarán nuestros lectores la parte mas esencial del artículo del Diario.

El Porvenir dice, tratando de la afición á la oscuridad y el misterio que es uno de los rasgos que mas caracterizan al actual gobierno:

«Procurase por todos medios que la nación esté completamente á oscuras de cuanto sucede, por mas que la deba interesar. Los hombres de gobierno, que en buenos principios no son, ni pueden ser sino los primeros administradores de la cosa pública, creen que ellos solo deben saber y arreglar como en mentes se les ponga, lo que á los dueños legítimos es concerniente é importante. Allí en las regiones donde se agitan, no hay mas que ellos y los que á ellos se les oponen: la nación es mirada como una cosa secundaria, á la cual nada se debe decir, ni para nada considerarla.»

El Clamor hace un resumen de las grandes dificultades que se presentan para el arreglo de nuestra Hacienda, que, como todos saben, se encuentra en un estado lamentable; pero consuélenos los contribuyentes con que las cargas tienen que aumentarse en lo sucesivo, «bien sea para reembolsar el empréstito forzoso, bien para satisfacer los intereses de los nuevos títulos que se emitan, y que pueden llegar hasta la cifra de dos mil millones.»

La Soberanía Nacional dice que siendo el patrimonio efectivo de España:

- 1.º Una suma de fuerza-tierra, correspondiente á la extensión é índole del territorio.
- 2.º Una suma de fuerza-trabajo correspondiente al número de sus habitantes.

Y resultando de su combinación la riqueza, habrá tanta mas riqueza, cuanto mejor se aprovechen esas fuerzas; es decir, cuanto mas pronto consiga sacarse de ellas.

La España defiende al señor duque de Valencia de los ataques que le ha dirigido la Iberia. En otro artículo demuestra los graves errores en que se funda la clausura del tribunal de La Rota y sobre todo el proceder del gobierno respecto al señor Juantorena.

El Parlamento defiende también al general Narvaiz de las inculpaciones de la Iberia. Las Novedades celebra el aniversario de su fundación, haciendo una revista retrospectiva de los méritos y servicios que ha contraído en los últimos doce meses para con la causa de la libertad.

El Faro Nacional publica su primer artículo sobre la reorganización de los partidos.

Los planes de reorganización de los partidos, dice, pueden considerarse como la oración fúnebre que ha de pronunciarse sobre su tumba; y los que combatimos constantemente sus exageraciones y sus errores, sus injusticias y arbitrariedades, los que sin cesar ponemos al público de manifiesto su desastrosa conducta, y los infortunios que han traído sobre el país con sus inmensos desastrosos, estamos relevados ya de toda prueba para justificar nuestras opiniones en la materia, cuando los partidos mismos reconocen su situación angustiosa, al anunciar la necesidad que sienten de reorganizarse.

El Correo Universal cabila sobre lo que harán las Cortes en su segundo período. Veamos la ventajosa opinión que nuestro sensato colega tiene formada de los padres de la patria:

Nosotros que tenemos demasiada fé en la bondad del gobierno representativo, por mas que no esperemos de sus discusiones (de las de las Cortes) nada creador ni fecundo, no dudamos que tan siquiera pedirán cuentas al gobierno de sus actos administrativos, y el país sabrá cual es su verdadera situación. Mucho tememos que lo mismo en la parte política que en la económica no sean demasiado satisfactorias las explicaciones del gobierno, pero sabremos los grados de mal que nos aquejan, y los pueblos los beneficios que deben á sus representantes. Fuera de esto y de algunos furiosos ataques por el arreglo de Palacio y la cuestión de Oriente, suponemos que presenciaremos como anteriormente iguales ambiciones, las mismas rencillas, no pocas inconveniencias parlamentarias, muchas debilidades, y como siempre; mucho cansancio para ocuparse de los intereses morales y materiales del país.

La Regeneración enumera del modo siguiente los títulos con que cuenta la gente de la situación para que se la declare protectora por excelencia de la libertad de imprenta.

Al Católico se le formó causa por la inserción de la bula dogmática de la Concepción Inmaculada. Sufriendo se halla La Estrella una condena porque reprodujo una exposición del señor Obispo de Canarias. En las Peñas de San Pedro está el editor del Padre Colpo porque en su estilo satírico censuró la sublevación del Campo de Guardias. Y El Faro Nacional y El Amigo del Pueblo y La Regeneración sufrieron también denuncias por haberse adherido á un discurso pronunciado por el señor Nocedal en defensa del ilustrísimo obispo de Osmá. Véase, pues, una demostración evidente de lo que es hoy en España la libertad de la prensa.

Impunidad ilimitada para los órganos que cantan las alabanzas del gobierno. Rigidez y opresión para los que repueban sus actos y protestan contra un sistema político que conceptúan perjudicial. Así se entiende y se ha entendido por todos los gobiernos que se han sucedido en estos 20 años el ejercicio de uno de los mas consiguados en la Constitución.

Las Cortes trata del ramo de montes cuya importancia encarece.

El Católico inserta una exposición en que el señor obispo de Lérida solicita permiso para conferir órdenes en atención á la escasez de sacerdotes en su diócesis.

Y finalmente la Esperanza encarece la torpeza del gobierno al cerrar el tribunal de la Rota.

## CORREO DE PROVINCIAS.

De un diario de Córdoba tomamos las siguientes líneas:

«Ayer se nos remitió por el ayuntamiento la siguiente comunicación que le ha dirigido el señor conde viudo de Torres-Cabrera, y la contestación dada al mismo por la municipalidad. Dicen así estos documentos que publicamos con gusto.

«Excmo. Sr.: Encontrándose convaleciente de los padecimientos que me han aquejado, siento que el estado de mi salud me impida cumplir personalmente ante la municipalidad, como un deber sagrado en las circunstancias que nos rodean.

Alterada gravemente la salud pública, y habiéndose

dado también casos de cólera mórbido, el Excmo. ayuntamiento constitucional de Córdoba, que para atender á esa calamidad habrá hecho y tendrá necesidad de hacer gastos extraordinarios, ha respetado sin embargo la fortuna de los primeros contribuyentes absteniéndose de pedirles cosa alguna, á pesar de lo apremiante de las circunstancias, como uno de esos contribuyentes, deber mio es corresponder á esa suma delicada de la municipalidad ofreciendo y poniendo desde luego á su disposición todos cuantos recursos existan en mi casa.

Cuando el pueblo de Córdoba padece; cuando la miseria puede tal vez arrebatar algunas víctimas; y cuando la municipalidad doliente de esa situación puede encontrarse acaso sin recursos propios para acudir al alivio de sus ciudadanos; yo experimento toda la satisfacción que produce el haber bien, colocándome al lado de la municipalidad para ofrecerle cuanto tengo y cuanto poseo.

No es este un alarde de generosidad ni de filantropía; es en realidad el cumplimiento de un deber sagrado en beneficio de nuestros conciudadanos, que nunca mejor que ahora, pueden necesitar ayuda de aquellos á quienes la fortuna en algo nos ha favorecido.

Será muy distinguido el obsequio que recibiré si el ayuntamiento de Córdoba aceptando mis sinceros ofrecimientos, se sirve acordar hacer uso de ellos en la escala que le sean necesarios.—Dios guarde á V. E. muchos años. Córdoba 5 de setiembre de 1868.—Excmo. Sr.—El conde viudo de Torres-Cabrera.—Sr. presidente del excelentísimo ayuntamiento constitucional de esta capital.

«Excmo. Sr.—El ayuntamiento constitucional de mi presidencia ha tomado en consideración en cabildo de ayer el oficio que V. E. se ha servido dirigir en 5 del corriente, por el cual le de la manera mas franca, generosa é inusitada ofrece en auxilio de la corporación, y á beneficio de la humanidad doliente y desvalida en las actuales circunstancias en que se han indicado con algunos casos de cólera, cuantos recursos posee y existen en su casa.

«Un rasgo de desprendimiento semejante, recomendable en alto grado por su espontaneidad, ha puesto en evidencia la grandeza y filantropía del corazón de V. E., y muy de relieve la delicadeza que le es propia, cuando pretende reparar la embarazosa situación del ayuntamiento, quien por cierto se propone depurar todos sus propios esfuerzos antes de comprometer en sentido alguno los de los contribuyentes.

«Luego que ayer conoció este ayuntamiento que V. E. abría un camino meritorio y glorioso, por donde es probable le sigan llenos de caridad muchos de nuestros ilustres concejales, acomodados en ricas condiciones, acordó tributarle el mas expresivo voto de gracias, y que su ya citada comunicación de 8 de actual se inserte íntegra en los diarios de esta capital para imponer este nuevo motivo de gratitud á la consideración pública.

«Dios guarde á V. E. muchos años, casas consistoriales de Córdoba 5 de setiembre de 1868.—Miguel de Luna y García.—Rafael Martínez Hidalgo, secretario.—Excmo. Sr. conde viudo de Torres-Cabrera.

«Escriben de Tolosa el 15.

La noticia relativa á los sucesos de Perpiñan ha salido cierta.

El cuerpo del Club que era un tal Serrat ó Serrató, se largó con viento fresco llevándose aproximadamente unos sesenta mil reales. El Club de París ha cerrado ya sus ares: ni tiene dinero ni recursos para hallarlo, pues se le había prometido por algunos especuladores todo el dinero que necesitasen el día que el pendón absolutista tremolase en las torres de un plaza fuerte de Cataluña. No habiéndose conseguido esto, no hay *cum quibus*.

Hace quince días estuvo aquí Marsal y tuvo una larga conferencia con algunos de los prohombres carlistas. Parece se manifestó el mal estado en que se halla el país, para recibir á los absolutistas, diciéndoles que no se hicieran ilusiones, pues que las uvas estaban verdes. Esta entrevista con Marsal desanimó hasta á los mas entusiastas, y esto junto con la falta de dinero y con las noticias de Crimea es un golpe de muerte para el carlismo.

Con fecha 17 nos dicen de Vich.

Después de la sorpresa que los mozos de la escuadra hicieron á Juván y el sábado último en el Manso Pujol de Viladran, se han encontrado por aquellos bosques dos facciosos muertos.

Hoy se han presentado á indulto tres de la dispersa partida, y parece lo harán los demás porque van errantes y perdidos, sufriendo una continua persecución. Muchos de los que formaban parte de esta cuadrilla son jóvenes inespertos de quince y diez y ocho años. Juván hacia cuatro meses que había contraído matrimonio con una muchacha del manso Rovira de Terrasola.

Según las últimas cartas recibidas de Granada el cólera va en descenso, si bien de un modo bastante paulatino. La cosecha ha sido mala en lo general, y el invierno se presenta siniestro para los pobres labradores.

El ayuntamiento del pueblo de Píso, perteneciente á la indicada provincia, con la aprobación de la diputación provincial ha impuesto el arbitrio de dos reales vellón por cada una de las caballerías que atraviesan por las calles del mencionado pueblo, para atender con su producto á los gastos del cólera. Esto ha disgustado considerablemente á aquel vecindario, y hasta se asegura que había amago de resistencia.

En los baños de Lucanena, provincia de Almería, se presentó el cólera de la noche á la mañana con tal saña, que los bañistas que tuvieron la fortuna de ser respetados, llenos de pavor abandonaron el establecimiento precipitadamente, quedando solos los atacados con el médico-director, que al poco tiempo fué atacado también.

El general Echague se dispone á recorrer el distrito de su mando, y con este objeto debe haber salido de Granada á estas fechas. Durante su ausencia queda desempeñando interinamente sus funciones el brigadier Baracategui, segundo cabo de dicho distrito.

De Orduña dicen al Boletín de comercio de Bilbao.

Días pasados atravesaron por Respalda en dirección á la Peña del Aro, Hierro, Fernando Menoyo con otros 55 hombres montados en buenos caballos y perfectamente equipados. También pasó por aquel punto y siguiendo el mismo camino Angel Villasaín con otra partida de caballería que unos hacen subir á 48 y otros reducen á 20 hombres.

Han aparecido cuando nada se decía de ellos, y lo extraño es que ahora no se sabe á dónde han ido. De Vitoria llegaron á Amurrio y pasaron á Menagay millones, tropa de línea y guardias civiles de infantería y caballería, al mando de el comandante general de G. C. de Alava; esta mañana han subido la Peña en dirección á Lasa, sin que se sepa el paradero de los facciosos.

Escriben de Zaragoza que ha tenido lugar en aquella ciudad una gran reunión, á la que han asistido algunos señores diputados de las constituyentes, los diputados provinciales, comerciantes, propietarios y labradores de toda la provincia, para tratar de la construcción del ferro-carril desde aquella ciudad á esta corte. Una casa francesa parece que quiere tomar esta empresa, y los zaragozanos se hallan decididos á tomar parte en ella.

«Parece indudable que los absolutistas de Navarra hacen esfuerzos desesperados por encender la guerra civil en aquellas provincias. En una carta fechada en Barcelona el 15 último, se dice que la situación an-

gustiosa del país por efecto de la epidemia y hallarse ocupados los pueblos en la recolección de sus cosechas, son la causa de que el jefe carlista Soto no haya invadido el territorio al frente de una partida.

«El Comercio de Cádiz denuncia un hecho gravísimo ocurrido en Puerto-Rico.

Habiendo muerto en la isla un alto funcionario, víctima de la fiebre amarilla, hubo necesidad de proceder al inventario de dinero y efectos del Estado que tenía á su cargo, y se encontró un desfase ascendente á la suma de mil quinientos cuarenta y tantos pesos.

No es esto solo, sino que en el citado periódico se asegura haberse encontrado entre los papeles del difunto, una carta de su hermano, en que se le daban vergonzosos consejos sobre el manejo en su destino, y otra escitándole al pago de deudas anteriores.

Por lo mismo que ignoramos el nombre de la persona á quien puedan dirigirse tan gravísimos rasgos, estamos en el caso de reclamar que se averigüe lo que haya de cierto, y quede en su lugar la reputación del funcionario, y hecho público si es calumnioso el aserto ó el hecho que se denuncia.

«Dicen de Cáceres:

En los días anteriores se dijo que los carlistas pensaban introducir 200 fusiles por la frontera portuguesa; pero según las noticias que hemos recibido de Portugal, no hay ningún fundamento para creerlo así.

En Baños y demas pueblos del partido de Granada, la enfermedad reinante ha disminuido notablemente. En San Martín de Trevejo se ha recuperado un poco. En la capital se adelanta considerablemente en la mejora de la salud pública.

«Leemos en periódico de Málaga:

En estos últimos días arrojó el mar en las playas cerca á Casa Fuerte, una caja herméticamente cerrada. Acudió no sabemos si la justicia de Mijas ó Fuengirola, y abierta resultó que contenía el cadáver de un hombre de alta estatura, y al parecer extranjero. Debajo del cuerpo tenía una alfombra, y la cabeza descansaba sobre una almohada. No tenía señal alguna que indicase que hubiese sido muerto violentamente.

Dicen de Murcia: Los serenísimos infantes duques de Montpensier, sabedores en el extranjero de que esta capital ha sido invadida del cólera-morbo, se han apresurado á remitir por conducto del señor gobernador 3,000 rs. vn. para el socorro de los pobres enfermos, cuya suma ha percibido ya este ayuntamiento y dádole la filantrópica aplicación que desean sus altezas reales.

Este rasgo de los ilustres infantes quedará grabado en el corazón de los murcianos, que no olvidan lo grato que les fué su permanencia en la capital, en la que hallarán siempre la acogida que merecen sus virtudes.

Está en observación por la junta municipal de sanidad el estado sanitario; á fin de ver si puede el domingo darse gracias al Todopoderoso. Solo hubo ayer una defunción y otra invasión leve.

## CORREO ESTRANGERO

El Monitor anuncia que luego que se recibió en París la noticia de Sebastopol, mandó el emperador al mariscal ministro de la Guerra que transmitiese al general Pelissier el despacho siguiente:

«Honor á vos! honor á nuestro valiente ejército! Felicidad á todos por mi cordialmente!»

Al mismo tiempo, según dicho periódico, escribió el ministro de la Guerra por orden del emperador al general Pelissier lo siguiente:

«El emperador os encarga que feliciteis en su nombre al ejército inglés por la constante bravura y la fuerza moral que ha demostrado en esta larga y penosa campaña.»

Los despachos telegráficos que publicamos son las únicas noticias que tenemos de Crimea. Al retirarse los rusos hacia Perecop, si esta retirada se confirma, parece que su intención es abandonar la Crimea, porque Perecop no puede proporcionarles un abrigo suficiente contra los ataques de los aliados.

Los diarios alemanes hacen notar con bastante oportunidad, que el príncipe Gortschakoff, embajador ruso en Viena, no comunicó hasta el 12 á este gabinete los despachos que había recibido, y en aquella fecha solo se sabía la verdad del suceso por los partes del general Pelissier.

Vuelven á circular en Viena rumores sobre próximas nuevas negociaciones. El Diario alemán de Francfort hasta dice que el príncipe Gortschakoff ha recibido de su Gobierno orden para inclinarse al gabinete austriaco á que proponga á las potencias occidentales que se vuelvan á abrir las conferencias. Dudamos mucho de la exactitud de la noticia por mas que la causa de la Rusia haya sufrido mucho material y moralmente con la última derrota.

Dentro de poco se harán las nuevas elecciones en Prusia, y con este motivo, parece que se agita bastante el partido popular. Es probable que sea reñidísima la lucha, principalmente en vista del gran conflicto europeo inminente.

El Dr. D. dice que las noticias de Nápoles continúan siendo gravísimas. Reinaba una gran agitación, y todo el mundo esperaba con impaciencia el resultado de las nuevas complicaciones.

(Telegrafía Havas). TRIESTE 16 de setiembre.—Ha llegado el correo de Egipto con noticias de Alejandría del 8.

El virrey va á París con el consul de Francia.

Las noticias de Bombay son del 15 de agosto. Continúa la insurrección de Santhal; 30,000 insurgentes talaban el país. Se prepara contra ellos una energía represión.

MARSELLA, domingo.—El Lougros trae noticias de Constantinopla del 6 de setiembre.

El general Pelissier hace fortificar los fuertes de Traatir, y los caminos que desembocan en Mackensie.

La caballería aliada, en excelentes posiciones, estaba en Kamara.

Continúan llegando los refuerzos franceses. Los rusos habían interceptado algunos convoyes de víveres destinados á Kars.

El cólera hacia estragos en Erzerum.

La escuadrilla de cañoneras turcas armada en Rousthouk está dispuesta á operar en el Danubio. Los refuerzos turcos para Tripoli suben á 11,000 hombres.

Escriben de San Petersburgo el 8 de setiembre, al Corresponsal de Hamburgo: El 24 de agosto se han botado al mar tres lanchas forradas en hierro de 80 pies de largo. Reina la mayor actividad en las fábricas. Se trata sobre todo de acabar lo mas pronto posible los buques de hélice. El carecer de esta clase de buques es lo que ha hecho que la escuadra rusa esté inactiva en presencia de la aliada.

Se lee en el Diario de Constantinopla de primero de setiembre: Cartas de Odessa pretenden que los rusos han botado al agua muchos buques que estaban en construcción en los astilleros de Nicolaieff. Es verosímil que los rusos hayan pensado en reemplazar los buques hechados á pique en la entrada de Sebastopol. Se sabe por otra parte que Nicolaieff es su gran astillero de construcción en el mar Negro. Pero es cuando menos dudoso que se presenten en el mar Negro los nuevos buques mientras estén allí las escuadras aliadas. La actitud de la escuadra del

Báltico que está intacta demuestra suficientemente que los rusos no buscan los encuentros marítimos. El único resultado inmediato de echar al agua estos nuevos buques, será hacer justicia á una de las soluciones que se habían presentado para el tercer punto de garantía.

Queremos hablar del equilibrio flotante que imponía á los rusos la obligación de no mantener en el mar Negro mas buques que los que les quedaban después de haber sacrificado una parte de su antigua escuadra.

Escriben de Constantinopla el 6:

«El contingente turco, al mando del general Vivian, hace detenidamente sus preparativos de marcha; el embarque principiará el lunes próximo para Balaklava. Por fin lo hemos conseguido, pero no con poco trabajo.

Se ocupan aquí con gran actividad en enviar una inmensa cantidad de material, de municiones y provisiones para el ejército que va á mandar en Asia Omer-Bajá.

Este ejército, formado de las tropas que se sacan de Crimea como equivalente del contingente de las que deben llegar del Danubio, unido á las tropas que están ya en Batoum, se compondrá de 40,000 hombres, sin contar 15,000 que están ya en Kars y las tropas que hay en Erzerum.»

Se lee en el Monitor francés:

«Algunas personas se preocupan de la importancia del fuerte del Norte, á donde se ha retirado la guarnición de Sebastopol, después de la toma de la ciudad. Este fuerte no es mayor que cualquiera de los que rodean á París.»

## PORTE OFICIAL.

GACETA DEL 21 DE SETIEMBRE.

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en el real sitio de San Lorenzo.

### MINISTERIO DE FOMENTO.

Obras públicas.

Ilmo. Sr.: La Reina (Q. D. G.) se ha dignado aprobar la subasta verificada el 20 de agosto próximo pasado para el establecimiento de la línea electro-telegráfica de Madrid á Rioseco, adjudicándosela á D. Robustiano Boado como mejor postor por 19,900 reales, la legua de construcción completa; y disponiendo que el adjudicatario otorgue desde luego la correspondiente escritura del contrato y proceda á su ejecución en el plazo fijado y con arreglo á las bases y condiciones publicadas en la Gaceta de Madrid de 22 de julio último.

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 18 de setiembre de 1868.—Alonso Martínez.—Sr. director general de Obras públicas.

Ilmo. Sr.: La Reina (Q. D. G.) se ha dignado aprobar la subasta verificada el 20 de agosto próximo pasado para el establecimiento de la línea electro-telegráfica de Rioseco á la Coruña, adjudicándosela á D. Saturnino Saenz como mejor postor por el precio de 15,322 rs. la legua de construcción completa; y disponiendo que el adjudicatario otorgue desde luego la correspondiente escritura del contrato y proceda á su ejecución en el plazo fijado y con arreglo á las bases y condiciones publicadas en la Gaceta de Madrid de 22 de julio último.

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 18 de setiembre de 1868.—Alonso Martínez.—Sr. director general de Obras públicas.

Ilmo. Sr.: La Reina (Q. D. G.) se ha dignado aprobar la subasta verificada el 20 de agosto próximo pasado para el establecimiento de la línea electro-telegráfica de la Coruña al Ferrol por Betanzos y un ramal desde este último punto á Lugo, adjudicándosela á D. Saturnino Saenz por el precio de 15,322 reales la legua de construcción completa; y disponiendo que el adjudicatario otorgue desde luego la correspondiente escritura del contrato y proceda á su ejecución en el plazo fijado y con arreglo á las bases y condiciones publicadas en la Gaceta de Madrid de 22 de julio último.

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 18 de setiembre de 1868.—Alonso Martínez.—Sr. director general de Obras públicas.

Ilmo. Sr.: La Reina (Q. D. G.) se ha dignado aprobar la subasta verificada el 20 de agosto próximo pasado para el establecimiento de la línea electro-telegráfica de Rioseco á Oviedo y á empalmar en Noreña con el ferro-carril de Sama de Langreo á Gijón, adjudicándosela á don Saturnino Saenz como mejor postor por el precio de 14,000 rs. la legua de construcción completa; y disponiendo que el adjudicatario otorgue desde luego la correspondiente escritura de contrato y proceda á su ejecución en el plazo fijado y con arreglo á las bases y condiciones publicadas en la Gaceta de Madrid de 22 de julio último.

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 18 de setiembre de 1868.—Alonso Martínez.—Sr. director general de Obras públicas.

La Reina (Q. D. G.) se ha dignado aprobar la subasta verificada el 20 de agosto próximo pasado para el establecimiento de dos alambres mas en las líneas electro-telegráficas de Madrid á Irun y Madrid á Zaragoza sobre los que en el día tienen, adjudicándosela á don José Ruiz de Quevedo como mejor postor por el precio de 6,860 reales por legua de construcción parcial; y disponiendo que el adjudicatario otorgue desde



## MINISTERIO DE HACIENDA.

Excmo. Sr.: En vista y de conformidad con lo que V. E. propone respecto á la supresión, por innecesarias, de las tercenas que aun subsisten en diferentes puntos, y conveniencia de establecer una plaza de visitador de estancos en Granada; la Reina (Q. D. G.) se ha servido mandar que queden suprimidas las tercenas de Higuera la Real en la provincia de Badajoz, y de Avilés y Jijón, en la de Oviedo, dotadas en la sección decimocuarta, cap. XVIII, artículo único del presupuesto del corriente año, con 3,000 reales anuales la primera, y con 2,500 cada una de las restantes; y que con cargo al mismo capítulo y artículo del presupuesto se establezca en Granada una plaza de visitador de estancos con el sueldo anual de 6,000 rs., quedando con los 2,000 rs. que resultan sobrantes de la supresión como economía á beneficio de la Hacienda.

De real orden lo digo á V. E. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 29 de agosto de 1855.—Brul.—Señor director general de rentas estancadas.

Excmo. Sr.: He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) de la exposición de V. E. de 27 de julio próximo pasado, solicitando que á los jefes, oficiales é individuos del cuerpo de carabineros que sean trasladados con ascenso de una á otra comandancia, se les abonen sus sueldos desde la fecha de los nombramientos, siempre que verifiquen la traslación y presentación en el término de un mes. En su vista, y teniendo presente que por real orden de 21 de abril de 1854, expedida á virtud de otra reclamación igual de esa inspección general, se sirvió S. M. resolver, de conformidad con lo propuesto por las direcciones generales del Tesoro y de contabilidad, que los sueldos de las diferentes clases del cuerpo de carabineros se abonen desde el día en que sus individuos se posesionasen de los empleos para que hubiesen sido nombrados, según se verifica con los demás funcionarios de este ministerio; y que siendo el hecho material de la posesión de los destinos el que constituye el derecho á los goces que lleven anejos, faltaría este si se prescindiese de aquel, en cuyo caso los individuos del cuerpo de carabineros, lejos de regirse por la jurisprudencia establecida para los demás funcionarios dependientes de este ministerio, obtendrían un privilegio que tampoco se apoyaría en título alguno de los que constituyen la justicia y el derecho; se ha servido S. M. resolver que no hay motivo para modificar lo dispuesto por la citada real orden de 21 de abril del año anterior; pero deseando facilitar el percibo de los haberes de los individuos del referido cuerpo sin alterar la base de la posesión, se ha servido S. M. mandar al propio tiempo que en las traslaciones de comandancia á comandancia, bien sea en la misma clase que tengan, ó bien con ascenso, se observen las reglas siguientes:

Primera. La inspección de Carabineros comunicará como hasta aquí á los gobernadores de las provincias las órdenes de traslación de comandancia á comandancia de los individuos del cuerpo.

Segunda. Los gobernadores las trasladarán á las contadurías de Hacienda pública.

Tercera. Los habilitados del cuerpo ajustarán y pagarán con los fondos recibidos de las tesorerías, por consecuencia de las revistas pasadas á principios de cada mes, los haberes devengados por los individuos trasladados desde 1.º del mismo hasta el día en que emprendan la marcha para su nuevo destino, y pasarán á las contadurías de Hacienda pública el ajuste y recibo del interesado con el V.º B.º del jefe de la comandancia.

Cuarta. Las contadurías de Hacienda pública expedirán en su vista y remitirán de oficio á las de las provincias donde vayan destinados la certificación de cese correspondiente.

En ella se expresará la fecha hasta que los interesados fueron ajustados y pagados de sus haberes, y el requisito de que la cuenta sucesiva deberá correr á cargo de las contadurías de las provincias adonde pasen los interesados.

Quinta. Las contadurías en que esto se verifique abrirán las cuentas oportunas desde el día siguiente al que resulte de las certificaciones de cese. Si los interesados han sido trasladados en la misma clase que ocupaban en las provincias de donde procedan, los ajustarán y pagarán lo que corresponda desde el día que expresan las certificaciones de cese, siempre que en la traslación no se hubiesen excedido del término de un mes, que al efecto y por punto general se halle establecido. Si la traslación se hubiese verificado con ascenso, los ajustarán y pagarán al respecto de la situación anterior hasta la posesión, y de esta en adelante al de la nueva clase que obtuvieron. En ambos casos constarán en las cuentas de gastos públicos los créditos pertenecientes al tiempo transcurrido desde que los interesados dejaron de cobrar en las provincias donde existían, hasta la posesión de sus destinos en aquellas á que fueron destinados.

De orden de S. M. lo comunico á V. E. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 31 de agosto de 1855.—Brul.—Señor inspector general de carabineros.

## CRÓNICA DE MADRID.

Gobierno superior de la provincia de Madrid.—De los partes sanitarios dados en las últimas 24 horas por los Sres. profesores de la ciencia de curar, y que están de manifiesto en estas oficinas para el que quiera examinarlos, resulta lo siguiente:

Madrid.—Invasidos del cólera-morbo, 10; muertos de los anteriormente invadidos, 5; idem de los invadidos en este día, 5; curados, 2.

Madrid á las doce de la noche del 21 de setiembre de 1855.—Luis Sagasti.

Las apariencias engañan.—Acaba de verificarse un robo en una de las calles más céntricas de la corte, que prueba el infatigable celo con que persiguen á sus víctimas los discípulos de Caco.

Parece que en la última estracción de la lotería moderna consiguió un premio de 2000 rs. una pobre señora, viuda, cuyo único patrimonio consistía en el pequeño jornal que ganaba una hija suya viviendo en casa de una modista. Alegre y satisfecha la anciana madre con su premio de cien duros, daba gracias á Dios por el fortunon que le había deparado, cuando una mañana que se hallaba sola en su casa llamaron á la puerta. Abrió y se encontró con un paleo bien portado y de muy bonradas trazas que fingiéndose natural de un pueblo de la Alcarria de donde era la señora, le dijo que tenía que hablarla de un asunto que le interesaba mucho.

—Pase Vd., dijo la inocente muger.

—Pues es el caso, añadió el forastero, que acaba de morir el cura del lugar y como yo soy el alcalde de allí y tengo mis haciendas y mis... en fin, me ha dejado el encargo de distribuir varias limosnas, y por eso he venido á ver á Vd.

—¿Cómo! dijo la viuda llena de alegría! ¿El señor cura se ha acordado de que mi difunto esposo era primo suyo?..

—Efectivamente. En prueba de ello aquí traigo un billete de cuatro mil reales con el encargo de

repartirlo entre Vd. y otra buena señora que ha de vivir en la casa de mas abajo.

—Dios le dé al bendito baron su santa gloria! Cuanta bondad!

—Con que Vd. dirá: yo me vuelvo esta misma tarde al pueblo y es preciso que esto quede arreglado.

—Pues es claro.

—En ese caso aquí tiene el billete de cuatro mil reales, deme Vd. la vuelta.

—Y cuánto es la vuelta?

—Dos mil reales.

La viuda dudó un momento, pero no queriendo deshacerse de sus cien duros españoles de la lotería y deseando por otra parte que el paleo no se fuera sin que le dejase la maula del cura, propuso al alcaide que sino tenía inconveniente que bajara ella á cambiar el billete en casa de un comerciante que vivía allí cerca.

—Señora, dijo el paleo con gravedad, yo no tengo el honor de conocer á Vd.; pero me basta que sea Vd. heredera de uno de mis mejores amigos, para que deposite en Vd. toda mi confianza. Aquí está el billete; pero por Dios que no se detenga Vd. en el camino.

Cójió la alucinada señora el billete y prometiendo estar de vuelta muy pronto dejó por dueño de la casa á su mas cruel enemigo.

Mucha prisa se dió la viuda en volver, pero ya era tarde. Cuando la inocente abrió la puerta del cuarto y se preparaba á manifestar al lugareño que el billete que le había dado era falso, llegó á la sala y vió que el pájaro había volado, llevando consigo algunas ropas y todo el dinero de la lotería. Corrió, gritó, llamó á los vecinos, pero el taimado caco no pudo. No hay, pues, que farse de las apariencias.

Cátese y verá.—Ha sido depositada gubernativamente en casa de un catedrático de la facultad de medicina y escritor muy conocido, una linda señorita de 15 años, enamorada de un joven artifice relogero.

Ladron cogido.—Se ha conducido al saladero con las debidas precauciones, un ladron á quien la policía andaba buscando desde el mes último por causas muy parecidas á las que han motivado su prisión ahora. Se le conocía que era hombre de vergüenza, por los esfuerzos que iba haciendo por el camino para cubrirse el rostro con las manos. Cualquiera que le hubiese juzgado por el traje, hubiera dicho que era persona decente.

Pregunta suelta.—¿Es verdad que se han dado tres plazas de corredor de número de la bolsa de Madrid, siendo así que está cubierto su número y que el código se opone á ello?

El periódico que hizo esta pregunta desea rectificar la Gaceta.

Toros.—La corrida próxima de toros es en lunes, y probablemente se correrá en lugar de los toros portugueses, seis de una acreditada ganadería que no se han visto este año en la plaza. Como Cácharas marcha á Valladolid, veremos en el redondel en única de Manolo y Muñoz á uno de los espadas que existen hoy en la corte.

A las puertas de su dicha.—Anteayer mañana fue acometido del cólera, y murió á las pocas horas, un joven empleado en el Banco, que hoy debía casarse con una linda joven.

Parece que la noche antes tomó un vaso de orchara helada, circunstancia que también precedió al ataque cólico de D. Fulgencio Navarro.

Achacos de Madrid.—Lo mismo que la entrada de Madrid por el paseo de Atocha, está la de la calle de Segovia hace ya algunos años: se derribó la puerta para renovarla, haciendo allí otras mejo-

ras, y todo ha quedado en proyecto. Como esta clase de obras se hallan indudablemente paralizadas por falta de dinero, lo mejor sería, según en otra ocasión hemos aconsejado, que se hicieran por contrata, admitiendo para ello proposiciones, que es de creer no dejarían de presentarse.

Cuestión de puntos.—Leemos en un colega: La Gaceta ha dado una muestra de imparcialidad que merece nuestros mas sinceros elogios. El órgano oficial del gobierno, el maestro al cénbalo de la prensa periódica, doctor Pedro Recio de Tirteafuera, que no permite probar bocado indigesto á ningún periódico, sin sacudirle el hombro con la varilla, también se toca á sí propio cuando come manjares fuertes, y aunque tarda en tomar la medicina, por fin la toma y descarga su estómago de los alimentos nocivos. Ayer, jueves, rectificó una cosa que insertó el domingo, y lo hace de la siguiente manera: (dos puntos).

«En el preámbulo de los reales decretos sobre el arreglo de Palacio, publicado en la Gaceta del 16 del actual, se cometió el error de escribir dos puntos en letra, cuando solo debieron ser en puntuación.

La genuina redacción de dicho párrafo es como sigue:

«Convencidos de esta verdad, los ministros que suscriben han considerado detenidamente:

«Ya pareció aquello! Ya averiguamos que era error de pluma lo que parecía equivocación de suma, y que los dos no eran uno y uno, sino dos y cinco, esto es, siete.

Torpes de nosotros que no habíamos dado en ello, á pesar de verle tan mal redactado! Fortuna que el escribiente no siguió confundiendo el texto con la puntuación ortográfica, porque en ese caso habría resultado una cosa curiosa. De seguro que ese escribiente no aprovecha para ningún escritor dramático ni para *car-papeles* en los teatros, porque habría un cien pirc con los versos y las acotaciones. Habría aquello de:

Ya que usted no se resuelve  
me retire apuro, esto me irrita!  
adiós, adiós, valse señorita,  
hace que se va y vuelve.

Lo de los dos puntos que no eran puntos finales ni puntos redondos, sino puntos de puntuación, esto es, puntos de mimica nos recuerda aquella famosa cuarteta que aprendimos siendo muchachos:

Que el raton no, queso  
ni el gato, al raton  
en verdad que son:  
que causan!

Si nuestros lectores no conocieran de sobra este verso, les diríamos que le leyeron al revés de como la Gaceta dice que se lea el preámbulo consabido. Aquí es preciso que las comas, los puntos y la admiración no sean tales puntos ni comas, sino palabras vivas y efectivas.

La rectificación de la Gaceta nos vuelve el alma al cuerpo, pero no la perdonaamos el que nos haya tenido tanto tiempo en la duda.

Relevo.—El regimiento de América pasa de Pamplona á Zaragoza, reemplazándole en aquella capital el de Mallorca.

Crimen horrible.—Parece que hace pocos días que un cocherito quiso envenenar á su señora poniendo en una jicara de chocolate ácido fosfórico, pero afortunadamente no logró su propósito porque la señora notó cierto mal olor en el alimento que se le daba.

Parece que después se ha descubierto que el mismo cocherito ocasionó hace tambien pocos días la muerte

del hijo de la misma señora cuyo fallecimiento se había atribuido al cólera.

Marina.—La zarzuela que con este título se estrenó anoche en el teatro Lirico Español tiene musicalmente las condiciones y la disposición de una verdadera ópera. Hasta que punto sea esto conveniente lo examinaremos en nuestra primera revista de teatros. El público aplaudió con entusiasmo la mayor parte de las piezas haciendo repetir una al tenor Font y otra al barítono Salas, que como la señorita Ramirez comprendieron muy bien sus papeles. Algunos chistes ingeniosos y picares causaron buen efecto, y aunque el libro es inferior en el segundo acto al primero no nos parece fácil juzgar definitivamente del conjunto por una sola representación. El paso del barco pudo ser mejor.

La bengala estaba mal y sobraba.

## OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER

| EPOCAS.    | TERMOMETRO. |             | BAROMETRO. | VIENTOS. |
|------------|-------------|-------------|------------|----------|
|            | REAUMUR.    | CENTIGRADO. |            |          |
| 7 de la m. | 7           | 8           | 26 p. 51   | 41. NO   |
| 2 de la m. | 18          | 22          | 26 p. 5    | 1. NO    |
| 6 de la m. | 15          | 18          | 26 p. 5    | 1. NO    |

## EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE HOY.

Es el día 205 del año y el 94 del estío.

SOL. Salido á las 5 horas y 55 m.—Se pone á las 6 horas y 5 m.

El día dura 12 horas y 10 m.—La noche 11 horas y 50 minutos.

LUNA. 11 de su edad.—Aparece á las 4 horas y 37 m. de la tarde.—Pasa por el Meridiano á las 9 horas y 20 m. de la noche.—Retardo 56 m.—Se oculta á la 1 hora y 7 m. de la mañana.

Los relojes deben señalar al medio día verdadero, 6 sea al pasar el sol por el Meridiano, las 11 horas y 52 m. 49 segundos.

La ecuación del tiempo es 7 m. y 11 s.

## CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DEL DIA.

San Mauricio y compañeros mártires.—Es témpora y se confieren órdenes sagradas á los ministros del santuario.

## CRONICA MERCANTIL.

COTIZACION OFICIAL.

Del colegio de agentes de cambio.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 55,75 c. p.  
Titulos del 3 por 100 diferido, 19,45 d.  
Amortizable de primera, 9,90.  
Amortizable de segunda, 5,55 d.  
Acciones de carreteras, de 1 abril de 1850, 66 d.  
Idem idem de 2000 rs. 68 d.  
Acciones de 31 de agosto de 1852, 65.  
Acciones del Banco de San Fernando, 101,50 d.

## TEATROS.

CIRCO. A las ocho y media.—Sinfonía.—Uno noche á la intemperie.—Marina, zarzuela nueva.

EDITOR RESPONSABLE D. VENANCIO SAENZ.

Imp. de D. T. FORTANET, Libertad, 29.

## ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE

## HISTORIA POR JANER.

Exámen de los sucesos y circunstancias que motivaron el compromiso de Caspe, y juicio crítico de este acontecimiento y de sus consecuencias en Aragón y en Castilla.

Obra que ha merecido el único premio, adjudicada sobre este asunto por la Academia de la historia, en el concurso de 1855.

Su autor D. Florencio Janer, abogado de los tribunales de la nación, individuo del ilustre colegio de abogados de Madrid, miembro de varias academias y corporaciones científicas, etc.

Forma un tomo de 200 páginas con láminas y facsímiles.—Se halla de venta en las librerías de D. Angel Calleja, Carretas, y en la de Bailly Baillier, Principe, á 16 reales.

## VERDADEROS POLVOS REFRESCANTES.

Estos excelentes polvos refrescantes tienen garantida su bondad con el dictámen de tres profesores á quienes el Excmo. Sr. Gefe político encargó su análisis científico; y declarados inofensivos á la par que sencillamente refrigerantes.

Para evitar que la malevolencia falsifique este precioso artículo de refrescos, defraudando los intereses del público, todos los papeles llevarán una rubrica, y se perseguirá ante la ley al que la suplante.

Hay polvos de limón, naranja, agrás, grosella, arroz, horchata de almendra y de chufas, únicos crisarizables.

Se venden en la confitería de Fernandez, calle de las Infantas, esquina á la del Clavel, al módico precio de 10 rs. docena, que contiene 24 vasos de medio cuartillo.—Cada papel suelto, un real.

## EL LIBERALISMO Y LA DEMOCRACIA.

Por D. M. Blanco Herrero.

Esta obra dedicada á examinar con severa imparcialidad los dogmas de todos los partidos políticos, á investigar el fundamento de los verdaderos principios del liberalismo, demostrando la ineficacia al mismo tiempo que la falsedad en sus consecuencias de las doctrinas democráticas y socialistas: se publica por entregas de 16 páginas de impresion compacta y esmerada y buen papel, con su correspondiente cubierta de color elegante.

Se han repartido las cuatro primeras entregas y está en prensa la quinta.  
Se suscribe en Madrid en casa de Monier y en la calle del Prado núm. 4; librería de Sanchez Rubio.—En provincias en casa de todos los corresponsales y comisionados de Monier.—Se puede hacer tambien la suscripción dirigiéndose en carta franca, expresando el nombre y residencia del suscriptor.

## COMPETENCIA.

COGNAC.  
ET  
ABSINTHE NEUCHATEL

Behidas esquisitas y anti-cólicas segun los Chinos.  
Depositos por cuenta de fabricante en la drogueria del Sr. Santisteban, calle de Toledo, y en el almacén de los Tiroleses, calle del Carmen núm. 43.

Precios. Cognac, botella de cuartillo y medio, 20 reales, arroba 200.

Absinthe, botella del mismo tamaño, 24 reales arroba 240.

## ACADEMIA DE FRANCES E ITALIANO.

calle de Jesus del Valle núm. 4, entresuelo de la derecha.

Horas de academia: por la mañana de diez á doce por la tarde de cuatro á seis. Precio 50 rs. e mes anticipado.

MONTERA, NUM. 50, FRENTE A SAN LUIS.—Única fabrica de tejidos de goma para el calzado, bragues, suspensorios fajas elásticas, lavativas, orinales portátiles para camas y camión, tirantes, ligas y toda clase de vendajes y objetos de goma. Esta fabrica es la que tantos años ha estado en la Puerta del Sol, número 14, y que tan conocida es del publico por lo superior de sus géneros y lo arreglado de sus precios.

GRAN SALON UNIVERSAL PARA LIMPIAR Y charolar el calzado, Puerta del Sol, núm. 22, frente al Principal. El buen betun que se despachaba en la tienda de las patatas fritas, se expende ahora en dicho establecimiento, donde se vende tambien un ungüento para curar radicalmente los callos, y jabon para quitar toda clase de manchas. Se hace igualmente toda compostura de cristal, loza y mármol. Hay gran surtido de cepillos, charol y tinta.

## LA TURQUIA Y LA RUSIA

ó sea historia de estos dos imperios, desde su origen hasta los últimos sucesos. por D. B. Monreal.

Sigue abierta la suscripción en la librería de Monier Publicidad y Agencia general: en provincias en las principales librerías. Se publica por entregas de 32 páginas en 8.º á real en Madrid y real y medio en provincias. Tambien puede suscribirse en estado, dirigiéndose al mismo autor, calle de la Jista núm. 3, en carta franca, adelantando el importe de cuatro entregas por lo menos, en sellos de 4 cuartos, en cuyo caso serán estos 10.º A los suscriptores que adelanten el importe de toda la obra, se les regalará un estenso mapa iluminado y de buen papel, que abraza el teatro de la guerra de Oriente, tanto en el Báltico como en el mar Negro.

Está en prensa la tercera entrega.

## NO MAS TOS.



Pastillas pectorales de la Ermita, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demas irritaciones y afecciones del pecho y garganta.—La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecen incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto.

Depositos en Madrid: botica del señor Lietget, Puerta del Sol, inmediato á la calle del Arrenal; señor Saenz, calle del Principe; señor Ulzurum, calle de la Cruz.

## BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, D. Juan Arcangel y Riarnon; Alicante, D. José C. Bellido; Almería, D. Eleuterio Carras, eoa; Andujar, D. Antonio Romero; Aranda, Don Juan Balbas; Arévalo, D. Domingo Diaz; Algeciras, señor Almagro; Alcoy, D. José Bisbal; Antequera, D. Rafael Mir; Alcalá de Henares, Don Juan de Urrutia; Almagro, D. Ieandro Perez; Almadén, D. José Blanco; Alburquerque, D. José Cabello; Alcalá de Guadaira, señor Campo y Montañón; Alora, señor Gonzalez Gil; Almansa, señor Arzac Catalán.

Barecelona, depósito general, D. Ramon Cuyas, calle de Launder, núm. 4; doctor Astalla, pático de Xifré; Badajoz, doctor Silva; Burgos, D. Julian Llera; Bilbao, Sr. Somonte; Bailén, Sr. Reche Payá; Briviesca, D. Pedro Ortega. Berja, Sr. Martin Triviño; Baza, Sr. Calderon.

Cartagena, D. Pablo Marqués; Coruña, D. José Villar; Córdoba, doctor Avilés; Ciudad-Real, señor Conencia; Cáceres, D. Florencio Martin y Castro; Castellón de la Plana, D. Luis José Gil; Calatayud, D. Atanasio Zardoya; Cádiz, Sr. Luengo, calle de Linares; Cuenca, Sr. Pericho; Daimiel, D. José María Cruz; D. Benito, D. Juan Hernandez.

Elche, D. Juan Garcia; Ecija, Sr. Fernandez. Estrada, Sr. Paseyro; Estepona, Sr. Rodriguez. Ferrol, D. Felipe Romero; Figueras, Sr. Masferrer.

Granada, D. Miguel Delgado; Gerona, doctor Garriga; Guadix, D. José Ruiz; Guadalejara, Don Juan Almazan, Gijón, Sr. Cuesta; Grazalema, señor Puez.

Huesca, D. Carlos Camo; Haro, D. Francisco Balmás; Huélfra, D. Francisco Montero.

Jaca, doctor Rey; Játiva, D. Scapio Artigas y don Vicente Grens; Jerez de la Frontera, Sr. Puigget.

Lérida, D. Antonio Abadal; Leon, D. Antonio halanzon; Logroño, D. Ildefonso Zubia; Lugo, D. Manuel Anselmo Rodriguez; Loja, D. José Ezequiel Ruiz; Loeza, don Antonio Zarauz; Luarca, D. Francisco Martinez.

Málaga, D. Pablo Prelongo Muris, D. Juan Lopez; Motril, D. Juan José Batlle; Mataró, doctor Salvana; Medina del Campo, doctor Gonza

nes; Mayorga, doctor Fernandez de Tomé; Manzanres, doctor Serna, Molina de Aragón, Don Pascual Bailon Erguera; Marchena, D. Francisco Montero, Moron, D. Antonio Caballero. Rerida, Sr. Cervantes Marbella, Sr. Garcia; Moratalla, Sr. Campos; Muros, Sr. Sardiñeira.

Oviedo, doctor Arguelles; Orense, doctor Serra, Osuna, D. Francisco Bazan.

Onteniente, D. Angel River.

Ortúela, Sr. Lopez; Orgaz, Sr. Flejido; Olet, señor Tora.

Pamplona, doctor Landa; Pontevedra, D. Juan Ventura Argüas; Palencia, D. Mauricio Perez. Pautereras, Sr. Alvarez; Priego, Sr. Molina.

Requena, Sr. Mislata; Reinos, Sr. Camaleón Ronda, D. José Aguilar; Reus, doctor Andren.

Santander, doctor Corpas; Santiago, D. A. M. Fernandez Dios; Soria, D. Benito Calahorra; Salamanca, don Angel Villar, Segovia, D. Juan Gonzalez; San Sebastian, D. Diego Irastorza; Sax, Don Casimiro Ulzurum, Santa Cruz del Mudela, Don Sebastian del Peral, Sabadell, D. Esteban Aguilar.

Tarragona, doctor Cuchi y D. Joaquin Martí; Trujillo, D. Joaquin Elias; Tarrasa, D. José Bllourat; Tudela, don Rafael Merino; Teruel, Don Juan Pedro Lagases; Talavera, de la Reina, Don Isidoro Martinez; Toro, D. Felipe Hernandez; Toluca, D. José Gregorio Ezequiel; Toledo, don Valeriano Perez; Tuy, D. José Amodeo; Villanueva, señor Sanz; Tortosa, Sr. Monner.

Utrera, D. Juan Maria Fernandez.

Valencia, Sr. Andreu y Sr. Gruis, calle Santa Catalina; Valdepeñas, Sr. Palacios; Vich, D. Pedro Canudas; Victoria, D. Toribio Cerrillo; Valladolid, Sr. de la Torre, calle Cantarransy Sr. Villar, calle de Santiago; Velez-Málaga, D. Indalecio del Marmol; Vigo, D. José M. Chao, Villafraña de Guipuzcoa, Sr. Jureguir, Villarreal, Sr. Sopena; Vitoria, Sr. Brau Vivero, Sr. Neguerol.

Zaragoza, D. Diego Prado. Zamora, Sr. Talegon

## ESTRANGERO.

PORTUGAL. Lisboa, Sr. Durao, calle de Mártires núm. 17; A. F. de Azevedo, botica-laboratorio, plaza de D. Pedro, Sr. Barreto, calle del Loreto, señor Avilar, calle Augusto, Sr. Belen, calle de Estanqueros, Sr. Zeredillo, productos quimicos, largo del Cuerpo Sapo; Oporto, Sr. Araujo, plaza de D. Pedro, y Sr. Figueiras, droguero.

Brasil. Las primeras boticas de Rio Janeiro, lis, Fernanbuco, Maranhão, etc.

Nota. Hay en dichas boticas de Madrid la famosa tintura de ajonjos sin alcohol, que es una especialidad para combatir todas las afecciones derivantes del estómago.

Hay tambien el elixir doble de ajonjos, ó sea *artemisia-absinthium*, cuyas virtudes se acreditan con el *Diario de Avisos* de 30 de setiembre que se refiere al periódico *Barcelonés* del 16.

El depósito general está establecido por el autor M. B. en la drogueria de D. Manuel Santisteban, calle de Toledo. Los señores boticarios que no tienen depósitos, podrán dirigir sus pedidos, que con prontitud serán satisfechos, y con descuentos proporcionados.